

EL MONITOR

DE LA

EDUCACION COMUN

PUBLICACION DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

PRESIDENTE: — Dr. D. BENJAMIN ZORRILLA

Vocales: D. F. de la Barra, D. Carlos G. Spano, Dr. D. F. Martín y Herrera, Dr. Julio A. García

SECRETARIO: — D. Salvador Diez Mori

DIRECTOR: D. Juan M. de VEDIA — REDACTOR: D. Antonio ATIENZA y MEDRANO.

REDACCION

ESTUDIO DE LOS INSECTOS

LA LANGOSTA

EL LIBRO DEL SR. COUSANDIER

Hace cerca de un siglo que un insecto en apariencia insignificante y que en la actualidad solemos ver llegar alguna vez hasta esta ciudad, se hace sentir de cuando en cuando en la campaña de la República y en inmensas bandadas, cayendo sobre las sementeras de los agricultores, devorándose sus cosechas y remontando de nuevo su vuelo ó emprendiendo su marcha hacia otros sitios apropiados para la realización de sus fines devastadores, sin que todas las medidas adoptadas para impedir sus avances ó extirparlas, hayan dado resultado alguno.

Durante ese largo lapso ha habido muchos agricultores que, confiando en su actividad y en sus fuerzas, han esperado sin zozobras las invasiones de este insecto, creyendo poder impedir esos estragos ó ahuyentarlo poniendo para ello en juego todo género de recursos; pero la aparición del animalillo se ha hecho sentir de repente y en número tal, que los hombres han sido vencidos, teniendo que abandonar sus campos á la devastación y la ruina.

Los poderes públicos, por su parte, han dictado leyes, han votado sumas cuantiosas para ir en auxilio de la agricultura y han puesto en acción hasta las fuerzas militares para anonadar ese dañoso insecto; pero todos esos recursos, que algunas veces han servido para acreditar nuestra ignorancia con respecto á la entomología ó la parte de la historia natural que se ocupa de los insectos, han sido casi infructuosos.

En cierta ocasión, el gobierno de uno de los países de América del Sud, creyendo que la langosta ó el «*acridium peregrinum*», que no á otro insecto nos referimos, se convertía en ciertos períodos de su vida en una mariposa, por efecto de su metamorfosis, y que, como ésas, sería atraída por los rayos de luz y perecería en las llamas, ordenaba á todos los habitantes de la campaña el que encendiesen fogatas durante la noche.

Otras veces se ha incurrido en el error de confundir la langosta con otros insectos, ó se ha tomado un estado del animalillo por una especie distinta, pretendiendo exterminar unos y otros por los mismos procedimientos.

Con ese motivo publicamos por entonces y en la prensa diaria unos artículos en que decíamos:

«Conviene estudiar estas cuestiones á la luz de todos los antecedentes que existan y de la experiencia adquirida por los pueblos más adelantados en todo cuanto se relaciona con la agricultura y los insectos que le son perjudiciales. Estamos seguros que en la colección de *El Agricultorista*, periódico que se publica en los Estados Unidos y que se recibe entre nosotros, deben encontrarse abundantes datos é informes sobre los medios empleados para combatir las diferentes plagas de insectos. Estúdiense detenidamente el asunto. Recójase de nuestros campos algunos individuos de las especies que tantos males causan á la vegetación, averíguese su procedencia, examínese y compárese su desarrollo y los varios estados por que pasan, que al fin y con las experiencias adquiridas en otros países hemos de llegar á resultados más satisfactorios que los que se han obtenido hasta el día.»

En los últimos años la langosta ha hecho sus apariciones en todo el suelo de la República Argentina y va aumentando cada año en proporciones alarmantes y sin respetar las estaciones.

Invasadas en 1891 algunas provincias, el Congreso dictó una ley autorizando al Poder Ejecutivo para que, á la brevedad posible y de acuerdo con los gobernadores, tomase todas las medidas conducentes á combatir esa plaga en cualquier punto de la República en que apareciese. La ley declaraba obligatoria para todo agricultor ó ganadero del lugar invadido por la langosta, la prestación de su concurso, cada vez que le fuese requerido por las autoridades ó comisiones que se nombrasen con ese objeto.

Esa ley dió algunos resultados satisfactorios en Santa Fe y parte de la Provincia de Buenos Aires, pero no sucedió lo mismo en el resto de la República, en donde los estragos causados por el insecto han asumido proporciones considerables.

En 1892 y lo que va de 1893 la langosta ha invadido nuevamente algunas regiones, de donde se había retirado y sin que los fríos ejerzan influencia alguna sobre ella. Parece que es la primera vez que hace su aparición en esta estación, y ello hace temer que se aclimate y constituya un peligro permanente para el porvenir de nuestras dos grandes industrias: la ganadería y la agricultura.

Habrà que redoblar, pues, los esfuerzos hechos hasta aquí para evitar tan grandes males; ir á buscar el insecto en sus criaderos y tratar de extirparlo hasta no dejar germen de tan funesta plaga.

Para la realización de esos nobles propósitos se solicita en la actualidad el concurso de la escuela común. El Sr. Pedro de Cousandier ha publicado recientemente un tratado teórico-práctico é ilustrado sobre la langosta, y lo presenta al Consejo Nacional de Educación, con la idea de que sea adoptado como texto de lectura para el uso de las escuelas públicas, en cuyo caso se obliga á reformarlo, y con estilo claro y sencillo, ponerlo al alcance de la juventud estudiosa.

Hemos hecho de ese libro un estudio detenido, y podido apercibirnos de su importancia y utilidad, pensando, como el ilustrado director del Museo Nacional, señor Berg, que lo ha precedido de un prólogo, juzgándolo como una compilación digna de elogio y llena de interés para los agricultores y hacendados, cuyas plantaciones y campos están expuestos á las terribles invasiones del «*acridium peregrinum*».

En cuanto á la conveniencia de hacer de la obra una edición reducida en estilo sencillo y claro para el uso de las escuelas comunes, pensamos asimismo como el autor del prólogo que la precede, que conviene inculcar á la juventud que se educa en la campaña principalmente, los conocimientos necesarios acerca de la langosta y otros insectos perjudiciales á la agricultura, para que se estudien sus costumbres y los medios de destrucción.

Los niños aman generalmente la naturaleza y son capaces de sorprender muchos de sus secretos, que acaso pasan desapercibidos para los hombres.

El Consejo Nacional de Educación estudia actualmente los medios de implantar la enseñanza agrícola en los Territorios Nacionales, y en sus programas debe comprenderse naturalmente un capítulo sobre los insectos nocivos á la agricultura, y medios de combatirlos.

El proyecto del Sr. Pedro de Cousandier, debe, pues, ser estimulado y ayudado por el Consejo Nacional de Educación, considerando los grandes intereses que están vinculados á la suerte de la agricultura y la ganadería.

PARA LOS NIÑOS

EL PEQUEÑO ESCRIBIENTE FLORENTINO (1)

POR ED. DE AMICIS

Leído por el Sr. P. A. PIZZURNO en la fiesta celebrada el 18 de Diciembre en el INSTITUTO NACIONAL

Estaba en la cuarta clase elemental. Era un gracioso florentino de doce años, de cabellos rubios y tez blanca, hijo mayor de cierto empleado de ferrocarriles que, teniendo mucha familia y poco sueldo, vivía con suma estrechez. Su padre lo quería mucho, y era bueno é indulgente con él: indulgente en todo menos en lo que se refería á la escuela: en esto era muy exigente y se revestía de bastante severidad, porque el hijo debía ponerse pronto en disposición de obtener otro empleo para ayudar á sostener á la familia; para valer algo pronto, necesitaba trabajar mucho en poco tiempo; y aunque el muchacho era

(1) Es práctica seguida en el Instituto Nacional celebrar semanalmente, en un día fijo, veladas literario-musicales en las que toman parte los directores, profesores y alumnos del establecimiento, pudiendo concurrir los padres que lo deseen. En esas reuniones, de carácter íntimo, se leen por los discípulos y los profesores composiciones originales ó de autores selectos, sobre temas literarios ó científicos, se recitan poesías, episodios de la historia nacional, se conversa sobre los deberes que impone la urbanidad y la higiene, se hace música, etc.

El pequeño escribiente florentino, es una de las tantas lecturas que se han hecho durante el año escolar que ha terminado. Como todos los capítulos del admirable Cuore de De Amicis, su lectura deja una impresión duradera en los niños y en los que han dejado de serlo también.

aplicado, el padre le exhortaba siempre á estudiar. Era ya de avanzada edad el padre, y el excesivo trabajo le había también envejecido prematuramente. En efecto, para proveer á las necesidades de la familia, además del mucho trabajo que tenía en su destino, se buscaba á la vez, aquí y allá, trabajos extraordinarios de copista, y se pasaba sin descansar en su mesa buena parte de la noche. Ultimamente, de cierta casa editorial que publicaba libros y periódicos, había recibido el encargo de escribir en las fajas el nombre y la dirección de los suscriptores, y ganaba tres pesetas por cada quinientas de aquellas tirillas de papel, escritas en caracteres grandes y regulares; pero esta tarea le cansaba, y se lamentaba á menudo con la familia á la hora de comer. — Estoy perdiendo la vista, decía; esta ocupación de noche, acaba conmigo. — El hijo le dijo un día: — Papá, déjame trabajar en tu lugar; tú sabes que escribo regular, tanto como tú. — Pero el padre le respondió: No, hijo, no; tú debes estudiar; tu escuela es cosa mucho más importante que mis fajas: tendría remordimiento en privarte del estudio una hora; lo agradezco, pero no quiero, y no me hables más de ello.

El hijo sabía que con su padre era inútil insistir en aquellas cosas, y no insistió. Pero he aquí lo que hizo. Sabía que á las doce en punto dejaba su padre de escribir y salía del despacho para la alcoba. Alguna vez lo había oído: en cuanto el reloj daba las doce, sentía inmediatamente el rumor de la silla que se movía y el lento paso de su padre. Una noche esperó á que estuviese ya en cama, se vistió sin hacer ruido, anduvo á tientas por el cuarto, encendió el quinqué de petróleo, se sentó en la mesa del despacho donde había un montón de fajas blancas y la indicación de las señas de los suscriptores, y empezó á escribir imitando todo lo que pudo la letra de su padre. Y escribía contento, con gusto, aunque con miedo; las fajas escritas aumentaban, y de vez en cuando dejaba la pluma para frotarse las manos; después continuaba con más alegría, atento el oído y sonriente. Escribió ciento sesenta: ¡cerca de una peseta! Entonces paró: dejó la pluma donde estaba, apagó la luz y se volvió á la cama de puntillas.

Aquel día, á las doce, el padre se sentó á la mesa de buen humor. No había advertido nada. Hacía aquel trabajo mecánicamente, contando las horas, pensando en otra cosa, y no contando las fajas escritas hasta el día siguiente. Sentado á la mesa con buen humor, y poniendo la mano en el hombro del hijo: — ¡Eh, Julio, le dijo, mira que buen trabajador es tu padre! En dos horas he trabajado anoche un tercio más de lo que acostumbro. La mano aun está ágil, y los ojos cumplen todavía con su deber. — Julio, contento, mudo, decía entre sí: — ¡Pobre padre!

Además de la ganancia, le he proporcionado también esta satisfacción: la de creerse rejuvenecido. ¡Animo, pues!

Alentado con el éxito, la noche siguiente, en cuanto dieron las doce, se levantó otra vez y se puso á trabajar. Y lo mismo siguió haciendo varias noches. Su padre seguía también sin advertir nada. Sólo una vez, cenando, se le ocurrió esta observación: — ¡Es raro: cuánto petróleo se gasta en esta casa de algún tiempo á esta parte! — Julio se estremeció; pero la conversación no pasó de allí, y el trabajo nocturno siguió adelante.

Lo que ocurrió fué que, interrumpiéndose así el sueño todas las noches, Julio no descansaba bastante; por la mañana se levantaba rendido aún, y por la noche, al estudiar, le costaba trabajo tener los ojos abiertos. Una noche, por la primera vez en su vida, se quedó dormido sobre los apuntes. — ¡Vamos, vamos, le gritó su padre dando una palmada. ¡Al trabajo! — Se asustó y volvió á ponerse á estudiar. Pero la noche y los días siguientes continuaba la cosa lo mismo, y aun peor: daba cabezadas sobre los libros, se despertaba más tarde de lo acostumbrado, estudiaba las lecciones con violencia, y parecía que le disgustaba el estudio. Su padre empezó á observarlo, después se preocupó de ello y, al fin, tuvo que reprenderle. — Julio, le dijo una mañana, tú te descuidas mucho, no eres ya el de otras veces. No quiero esto. Todas las esperanzas de la familia se cifraban en ti. Estoy muy descontento. ¿Comprendes? A este único regaño, el verdaderamente severo que había recibido, el muchacho se turbó. — Sí, cierto, murmuró entre dientes, así no se puede continuar; es menester que el engaño concluya. — Pero la noche de aquel mismo día, en la comida, exclamó con alegría su padre: — ¡Sabed que en este mes he ganado en las fajas treinta y dos pesetas más que el mes pasado! Y diciendo esto, sacó á la mesa un cartucho de dulces que había comprado para celebrar con sus hijos la ganancia extraordinaria, que todos acogieron con júbilo. Entonces Julio cobró ánimo y pensó para sí: — ¡No, pobre padre, no cesaré de engañarte; haré mayores esfuerzos para estudiar mucho de día; pero continuaré trabajando de noche para ti y para todos los demás. — Y añadió el padre: ¡Treinta y dos pesetas!... ¡Estoy contento!... Pero hay otra cosa, y señaló á Julio, que me disgusta. — Y Julio recibió la reconvención en silencio, conteniendo dos lágrimas que querían salir, pero sintiendo al mismo tiempo en el corazón cierta dulzura. Y siguió trabajando con ahínco; pero acumulándose un trabajo á otro, le era cada vez más difícil resistir. La cosa duró así dos meses. El padre continuaba reprendiendo al muchacho, y mirándole cada vez más enojado. Un día fué á preguntar por él al maestro, y éste le dijo: — Sí, cumple, porque tiene bue-

na inteligencia; pero no está tan aplicado como antes. Se duerme, bosteza, está distraído, sus apuntes los hace cortos, de prisa, con mala letra. Él podría hacer más, pero mucho más.—Aquella noche el padre llamó al hijo aparte y le hizo reconvenções más severas que las que hasta entonces le había hecho.—Julio, tú ves que yo trabajo, que yo gasto mucho mi vida por la familia. Tú no me secundas, tú no tienes lástima de mí, ni de tus hermanos ni aun de tu madre.—¡Ah, no, no diga usted eso, padre mío! gritó el hijo ahogado en llanto, y abrió la boca para confesarlo todo. Pero su padre le interrumpió, diciendo:—Tú conoces las condiciones de la familia: sabes que hay necesidad de hacer mucho, de sacrificarnos todos. Yo mismo debía doblar mi trabajo. Yo contaba estos meses últimos con una gratificación de cien pesetas en el ferrocarril; y he sabido esta mañana que ya no la tendré.—Ante esta noticia, Julio retuvo en seguida la confesión que estaba para escaparse de sus labios, y se dijo resueltamente á sí mismo:—¡No, padre mío, no te diré nada; guardaré el secreto para poder trabajar por ti; del dolor que te causo te compenso de este modo; en la escuela estudiaré siempre lo bastante para salir del paso; lo que importa es ayudar para ganar la vida y aligerarte de la ocupación que te mata. Siguió adelante, transcurrieron otros dos meses de tarea nocturna y de pereza de día, de esfuerzos desesperados del hijo y de amargas reflexiones del padre. Pero lo peor era que éste se iba enfriando poco á poco con el niño, y no le hablaba sino raras veces, como si fuera un hijo desnaturalizado del que nada hubiese que esperar, y casi huía de encontrar su mirada. Julio lo advertía, sufría en silencio, y cuando su padre volvía la espalda, le mandaba un beso furtivamente, volviendo la cara con sentimiento de ternura compasiva y triste; mientras tanto el dolor y la fatiga lo demacraban y le hacían perder el color, obligándole á descuidarse cada vez más en sus estudios. Comprendía perfectamente que todo concluiría en un momento, la noche que dijera:—Hoy no me levanto; pero al dar las doce, en el instante que debía confirmar enérgicamente su propósito, sentía remordimiento, le parecía que, quejándose en la cama, faltaba á su deber, que robaba una peseta á su padre y á su familia; y se levantaba pensando que cualquier noche que su padre se despertara y lo sorprendiera, ó que por casualidad se enterara contando las fajas dos veces, entonces terminaría naturalmente todo, sin un acto de su voluntad, para el cual no se sentía con ánimo. Y así continuó la cosa.

Pero una tarde, en la comida, el padre pronunció una palabra que fué decisiva para él: Su madre lo miró, y pareciéndole que estaba más echado á perder y más pálido que de costumbre, le dijo:—

Julio, tú estás malo. Y después, volviéndose con ansiedad al padre:—Julio está malo: ¡mira que pálido está! Julio mío, ¿qué tienes? El padre le miró de reojo, y dijo:—La mala conciencia hace que tenga mala salud. No estaba así cuando era estudiante aplicado é hijo cariñoso.—¡Pero está malo!—exclamó la mamá.—¡Ya no me importa! respondió el padre.

Aquella palabra le hizo el efecto de una pañalada en el corazón al pobre muchacho. ¡Ah! Ya no le importaba su salud á su padre, que en otro tiempo temblaba de oírlo toser solamente. Ya no le quería, pues: había muerto en el corazón de su padre.—¡Ah no, padre mío!—dijo entre sí con el corazón angustiado;—ahora acaba esto de veras, no puedo vivir sin tu cariño, lo quiero todo, todo te lo diré, no te engañaré más y estudiaré como antes, suceda lo que suceda, para que tú vuelvas á quererme, padre mío, ¡Oh, estoy decidido en mi resolución!

Sin embargo, aquella noche se levantó todavía más bien por fuerza de la costumbre que por otra causa; y cuando se levantó quiso ir á saludar, á volver á ver por algunos minutos, en el silencio de la noche, por última vez, aquel cuarto donde había trabajado tanto secretamente, con el corazón lleno de satisfacción y de ternura. Y cuando se volvió á encontrar delante de la mesa, con la luz encendida y vió aquellas fajas blancas sobre las cuales no iba ya á escribir más, aquellos nombres de ciudades y de personas que se sabía de memoria, le entró una gran tristeza é involuntariamente cogió la pluma para reanudar el trabajo acostumbrado. Pero al extender la mano, tocó un libro y éste cayó. Se quedó helado. Si su padre se despertaba... cierto que no le habría sorprendido cometiendo ninguna mala acción, y que él mismo había decidido contárselo todo; sin embargo, el oír acercarse aquellos pasos en la obscuridad, el ser sorprendido á aquella hora, con aquel silencio; el que su madre se hubiese despertado y asustado; el pensar que por lo pronto su padre hubiera experimentado una humillación en su presencia descubriéndolo todo... todo esto casi le aterraba. Aguzó el oído, suspendiendo la respiración. No oyó nada. Escuchó por la cerradura de la puerta que tenía detrás: nada; Toda la casa dormía. Su padre no había oído. Se tranquilizó, y volvió á escribir. Las fajas se amontonaban unas sobre otras. Oyó el paso cadencioso de la guardia municipal en la desierta calle; luego ruido de carruajes que cesó al cabo de un rato; después, pasado algún tiempo, el rumor de una fila de carros que pasaron lentamente; más tarde silencio profundo, interrumpido de vez en cuando por el ladrido de algún perro. Y siguió escribiendo. Entre tanto su padre estaba detrás de él; se había levantado cuando se cayó el libro, y esperó buen rato: el

ruido de los carros había cubierto el rumor de sus pasos y el ligero chirrido de las hojas de la puerta; y estaba allí, con su blanca cabeza sobre la negra cabecita de Julio. Había visto correr la pluma sobre las fajas, y en un momento todo lo había olvidado, lo había recordado y comprendido todo, y un arrepentimiento desesperado, una ternura inmensa había invadido su alma, y lo tenía clavado allí, detrás de su hijo. De repente dió Julio un grito agudísimo: dos brazos convulsos le habían cogido la cabeza.—¡Oh, padre mío, perdóname! gritó, reconociendo a su padre, llorando.—¡Perdóname tú a mí!—respondió el padre sollozando y cubriendo su frente de besos. Lo he comprendido todo; todo lo sé: yo soy quien te pide perdón, santa criatura mía. ¡Ven, ven conmigo! Y lo empujó, más bien que lo llevó, a la cama de su madre, despierta; y arrojándolo entre sus brazos, le dijo:—¡Besa á nuestro hijo, á este ángel, que desde hace tres meses no duerme y trabaja por mí, y yo he contristado su corazón mientras él nos ganaba el pan!—La madre lo recogió y apretó contra su pecho, sin poder articular una palabra; después dijo:—¡A dormir en seguida, hijo mío; ve á dormir y á descansar! ¡Llévalo á la cama!.... El padre lo cogió en brazos, le llevó á su cuarto, lo metió en la cama, siempre jadeante y acariciándolo, y le arregló las almohadas y la colcha.—Gracias, padre,—repetía el hijo,—gracias; pero ahora vete tú á la cama; ya estoy contento, vete á la cama, papá. Pero su padre quería verlo dormido, y sentado á la cabecera de su cama, le tomó la mano, y dijo:—¡Duerme, duerme, hijo mío!—Y Julio rendido, se durmió, por fin, y durmió muchas horas, gozando por primera vez, después de muchos meses, de un sueño tranquilo, alegrado por rientes ensueños; y cuando abrió los ojos, después de un buen rato de alumbrar ya el sol, sintió primero y vió después cerca de su pecho apoyada sobre la orilla de la cama, la blanca cabeza de su padre, que había pasado así la noche y dormía aún, con la frente reclinada al lado de su corazón.



CONFERENCIAS PEDAGOGICAS

SECCIÓN DOCTRINAL

JARDINES DE INFANTES

Sesión del 29 de Mayo, con asistencia del señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, Dr. D. Benjamín Zorrilla, quien presidió el acto, del vocal del mismo Dr. D. Félix Martín y Herrera, y de los inspectores técnicos Sres. Juan M. de Vedía y Esteban Lamadrid.

La Sra. Elena Segot, nombrada disertante, dió lectura al siguiente trabajo sobre Jardines de Infantes:

Señor Presidente:

Hace cincuenta y tres años que Federico Fröbel inauguraba el primer *Kindergarten*, asociándose, con el estreno de su benéfica creación, á los festejos con que la Alemania conmemoró, en 28 de Junio de 1840, el tercer centenario de la invención de la imprenta.

Los sencillos é instructivos cantos que acompañaban á los juegos infantiles de la pelota y al entretenimiento recreativo de las construcciones rudimentarias, fueron ampliados, tres años después, en un libro encantador del gran educacionista alemán: *Charlas Maternales*.

Esta obra de Fröbel no es un monumento; pero puede reputarse como la piedra fundamental de un edificio pedagógico, que toca erigir á las sociedades contemporáneas del orbe civilizado. Según Wichard Lange, ilustre panegirista de Fröbel, éste «ha trazado las grandes líneas de un proyecto que la pedagogía moderna debe completar y realizar».

Transportémonos, en efecto, al establecimiento clásico de Blankemburgo, allí por los años de 1836 á 1837. Este viaje á través del tiempo y del espacio, no será incómodo á mi auditorio, desde que nuestro vehículo será la imaginación.

La pequeña escuela, atendida y sostenida por Fröbel y su esposa, ofrece el humilde aspecto y los dulces caracteres de un abundante hogar doméstico.

Rodeados de los niños de la vecindad, ambos esposos preocupáronse de enderezar y suavizar las tendencias naturales de cada adolescente, sirviéndose de aquéllas como instrumento pedagógico destinado á desarrollar tan tiernos entes limpios, y á infundirles los conocimientos elementales é indispensables de la instrucción primaria.

El procedimiento obtuvo un éxito que entusiasmó á su inventor, á punto de impulsarlo á publicar sus resultados y á dar á su método los caracteres generales de un sistema pedagógico.

Fué un error, como bien lo comprenderán ustedes: procediendo en pequeña escala, con reducido número de niños y sin hacerles sentir la presión de las reglas disciplinarias de un régimen escolar, bien pudo Fröbel obtener sorprendente resultado de su enseñanza casi familiar.

Es que la instrucción era guiada por la observación del carácter individual del niño, de acuerdo con las teorías del moderno positivismo pedagógico. Y así se explica que Fröbel condensara su teoría en un libro práctico, pero de índole esencialmente doméstica: sus *Charlas Maternales* no pudieron tener otro alcance que el de fundar la pedagogía del hogar, preparatoria de las tareas reglamentadas de la escuela.

Sucedió, empero, lo que ocurre con las iniciativas felices, surgidas por la voluntad de un espíritu superior: las *Cien canciones infantiles*, cuyo juego fundamental era el de la pelota, siguieron pronto á las *Charlas Maternales*; y en pos de un ensayo de jardín anexo á su enseñanza recreativa, Fröbel se convirtió en ardiente propagandista de su nuevo y original sistema pedagógico.

Hago observar á ustedes un detalle que es perfectamente humano: la crítica científica puede reprochar á Fröbel haber dado, en su sistema, exagerado papel á las tendencias juguetonas y destructoras de la niñez; pero debe recordarse que el eminente educacionista formuló su plan en virtud de inducciones extraídas de su propia experiencia, con escaso número de alumnos.

Pero es evidente que son innumerables los matices del carácter como de la inteligencia, aun entre los niños menores de seis años. Y así radica precisamente uno de los inconvenientes del sistema fröbeliano cuando se le somete á la disciplina escolar: la mayor parte de los adolescentes *no se divierten*, unos por natural retraimiento, otros por refractarios á la disciplina y no pocos por falta de simpatía hacia la directora.

No vayan ustedes á creer que pretendo amenguar el mérito de una obra tan monumental, como lo fué la creación de los *Jardines de Infantes*. Quiero, al revés, demostrar que la gloria de Federico Fröbel no consiste precisamente en sus libros, sino en la idea generatriz de futuros métodos pedagógicos destinados á sustituir los últimos restos de añejas prácticas educacionales.

Se ha dicho y se repite pomposamente que «el maestro es el sustituto del padre». En la época de las disciplinas de cuero y de las palmetas de madera, muy pobre idea de lo que significa la palabra «sustituto» debieron adquirir las inocentes criaturas sometidas al tratamiento de la letra á palos!...

Hoy mismo, cuando la humanidad y la ilustración resplandece en la fisonomía del que educa é instruye, cuando la mayoría de los niños se desarrolla en medio del estímulo cariñoso, asocian, sin embargo, sus fáciles tareas á ideas de «deber» y «disciplina», que los toman de sorpresa, por lo que distan de las franquicias otorgadas á la infancia en el seno del hogar.

Y, no obstante, ese deber y esa disciplina son indispensables para la existencia de la escuela. ¿Quién es el culpable?—No puede serlo el maestro, cuya independencia no debe llegar hasta la alteración del plan y programas generales de la enseñanza pública. Y tampoco pueden serlo los autores de esos planes y programas, destinados á señalar las vías generales é ineludibles en que debe encarrilar la educación común.

Pues bien: sostengo, apoyada en mi experiencia pedagógica, que el mal radica en la falta de preparación transitoria por parte de los niños, para quienes es una verdadera sorpresa el brusco cambio de los mimos del hogar por las tareas regulares y disciplinarias de la escuela.

Es natural: los tiernos adolescentes han crecido sin adquirir la menor noción de orden ni de método; sus juegos únicamente han estado subordinados á la fantasía ó medios pecuniarios de los padres, y éstos jamás se preocuparon del próximo futuro de la criatura destinada á trocar la absoluta libertad de la infancia por las trabas abrumadoras de la instrucción escolar.

Pues bien: Fröbel ha sido el primero en señalar á la patria potestad el verdadero medio de iniciar el desarrollo de la niñez: *¡deleitar instruyendo!* he aquí la receta doméstica, por cierto muy diferente de la recomendada para la didáctica de los adultos y que consiste en «instruir deleitando».

En una palabra: Fröbel aconseja aderezar los primeros juegos infantiles con salsas instructivas que más tarde constituyen el verdadero alimento escolar, tornándose entonces los juegos en la salsa de los conocimientos que constituyen la educación común.

Por consiguiente, la gloria del ilustre pedagogo alemán consiste principalmente en haber abierto los caminos de educación doméstica preparatoria de la instrucción escolar. Suponed que el niño ha gozado de las fruiciones del hogar, arrullado por los

interesantes *Cantos Maternales* de Fröbel, y estimulada su curiosidad, ingresará sin resistencias y perfectamente preparado á los institutos de la enseñanza elemental.

El sistema fröbeliano se adapta, pues, admirablemente á las reducidas proporciones de una familia, desde que la elección de los juegos y el giro de la enseñanza son determinadas por los caracteres y aptitudes de los niños, de acuerdo con los más adelantados preceptos de la pedagogía contemporánea.

De ahí el mérito intrínseco de las obras de Fröbel, como pautas de un método que cada educador puede llenar con su ingenio, según la capacidad y tendencias de los educandos.

Y esa es también la razón de las dificultades prácticas que ofrece la divulgación de los *Jardines de la Infancia*. Hay que confiar á cada maestro reducido número de niños, clasificados por temperamentos, y teniendo á la mano todo género de entretenimientos, á fin de conservar la continuidad variable y amena de la clase.

Esto es costoso. Se tropieza además con la resistencia de los padres á confiar sus criaturas á un extraño que debe «reemplazarlos», esta es la verdadera palabra aplicable al maestro de un *Jardín de Infantes*. Después, la dificultad de seleccionar educadores hábiles, física y moralmente adecuados para granjearse el cariño y la simpatía de los niños.

Sin embargo, no puede desconocerse la conveniencia de crear un curso especial, en la Escuela Normal de Profesoras, destinado á preparar directoras de los futuros *Jardines de la Infancia*.

En tal caso, el que hoy existe anexo á aquel establecimiento sería un verdadero curso de aplicación, al que podría darse mayor amplitud que la actual, sin contar por supuesto con la consagración especial de las maestras para quienes el Jardín Normal constituirá el objeto exclusivo de sus atenciones, desde que lo sería el de sus estudios profesionales.

Y claro está que las aspirantes de Maestras de Jardines Infantiles debían ser cuidadosamente seleccionadas, de acuerdo con las exigencias y caracteres de la enseñanza fröbeliana, cuyas dificultades radican en los educadores más que en los educandos.

No exagero: bien saben ustedes que la voluntad incontrastable del mismo Fröbel no fué suficiente para ensanchar en la práctica su famoso sistema. En Alemania, el país mas emprendedor en materias educacionales, se inició durante el año 1844 una suscripción nacional, cuyo desolador fracaso debió hacer reflexionar á todos los propagandistas del sistema fröbeliano. Se trataba de suministrar los elementos necesarios para la vulgarización de los *Kindergarten*, y los recursos obtenidos no alcanzaron á cubrir el presupuesto del establecimiento en grande escala ideado por el autor de las *Charlas Maternales*.

Por otra parte, Fröbel fué un revolucionario de la pedagogía, como Wagner lo ha sido de la música. El primero ha querido humanizar los conocimientos, enseñando á injertarlos en la tierna naturaleza del niño desde sus primeros pasos, como el segundo ha procurado humanizar las melodías y armonías, adhiriéndolas á las palabras y situaciones del actor lírico.

¿Quiere esto decir que se deba delegar á las familias la aplicación de los principios fröbelianos?—De ningún modo: pienso que hay verdadera utilidad en estimular el establecimiento de *Jardines de Infancia* modelos costeados por el Estado, y que su-

plirán la deficiencia de medios de la mayoría de las familias para encaminar instructivamente los primeros pasos de la infancia.

Ahora bien: ¿cómo podría establecerse un *Jardín de Infantes*? Sería superior á mis fuerzas exponer los principios fundamentales á que debe obedecer el establecimiento de semejantes institutos.

Pero es evidente que los programas oficiales de todos los países requieren algo que no se encuentra en ellos: pregonar la espontaneidad en la elección de los juegos; disminuir la disciplina que transforma á los niños en muñecos mecánicos; y atribuir la función educadora á maestras dotadas de singular tino, para desempeñar el cariñoso papel de segundas madres.

En cuanto á los programas en sí, claro está que deben concurrir á los grandes objetivos de Fröbel:

Enderezar, desde los primeros años, la conducta moral y las tendencias intelectuales del niño;

Procurar el desarrollo armónico de sus aptitudes físicas y psicológicas;

Evitar que el cambio brusco del hogar á la escuela sorprenda á la infancia, generando su aversión al estudio;

Estimular la curiosidad por lo útil, mezclándolo hábilmente con lo agradable;

Y cooperar á la deficiente acción doméstica, en los hogares pobres, evitando desde el principio la formación de tendencias perversivas en las nuevas generaciones.

Los grandes objetivos que acabo de enumerar quedan simultáneamente definidos en cada una de las formas de instrucción fröbeliana.

Cuatro son las categorías de esta enseñanza, adoptada por la pedagogía moderna:

En primer lugar, los juegos representativos de acciones comunes, acompañados del canto explicativo, enseñanza amena que podría ser ampliada con juguetes figurando los instrumentos de las tareas representadas.

En segundo término, los jardines y cultivo de flores, infundiendo temas delicados al sentimiento, al mismo tiempo que contribuyen al vigor físico.

En tercer lugar, los ejercicios manuales adiestrando los sentidos y completando las nociones de forma, colorido y cantidad.

Y, finalmente, los cantos, declamaciones y fábulas en acción, que afinan las cuerdas morales en el alma de cada adolescente.

Las fábulas en acción, los cantos y relatos morales, educan las fibras sensibles del niño, le inclinan á la bondad, modificando sus tendencias, y perfeccionan los medios de emisión de su pensamiento, aclarándole la noción de los hechos.

Los juegos manuales y ejercicios gimnásticos, así como las acciones representativas, son la fusión más completa de la educación física y de la instrucción intelectual.

Y la variedad progresiva de los juegos y ejercicios vincula los deseos infantiles por divertirse con el sentimiento de curiosidad por las novedades encerradas en los futuros entretenimientos.

He dicho que el *Jardín de Infantes*, perfeccionando la primera educación maternal, debe facilitar el ingreso del niño á las tareas escolares.

Tenemos, pues, los dos extremos del programa fröbeliano: se comienza por los juegos y ejercicios adecuados á la primera niñez, y se termina dejando al niño enterado de las nociones rudimentarias de cantidad, forma, colorido, naturaleza, gravedad, lu-

gar y tiempo, que son precisamente las que inician la enseñanza del primer grado, y desarrollándose pedagógicamente conducen al conocimiento de las matemáticas, ciencias físicas y morales, geografía é historia.

El *Jardín de Infantes* puede abarcar seis cursos semestrales, suavemente graduados, para niños comprendidos entre las edades *extremas* de dos y seis años. Y después del cuarto curso podría iniciarse la clasificación de los conocimientos adquiridos simultáneamente en los diferentes juegos, ejercicios y cantos del instituto.

Un programa oficial contendrá los detalles del plan enunciado, pero debiendo dejar á cada maestra en libertad de lucir su ingenio, variando y adoptando los juegos á las condiciones intelectuales y morales de sus pequeños alumnos.

Pero creo de mi deber terminar, en obsequio á la paciencia de mi auditorio.

Creo haber establecido claramente mis ideas acerca de la fundación de los *Jardines de Infantes*. No deben ser institutos comunes, ni mucho menos obligatorios.

A lo sumo, pueden ser erigidos, difusamente si es posible, para suplir las deficiencias de la primera educación infantil, que corresponde á los padres y hasta que éstos se encarguen de ensayar dentro de los muros solariegos el sistema que Fröbel ha indicado como el mejor para preparar desde la cuna sociedades sanas de alma y de cuerpo, tal como las descaba en su ideal sublime el Divino Redentor del Mundo.

Terminada la disertación hicieron uso de la palabra varios señores y se sancionó una moción propuesta por la autor de la conferencia, y en virtud de la cual se recomendaba el establecimiento de los Jardines de Infantes, como una institución destinada á preparar á los niños para su ingreso á la escuela común.

EDUCACION FÍSICA

El 23 de Junio tuvo lugar la segunda conferencia doctrinal del período de 1893, presidida por el señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, Dr. D. Benjamín Zorrilla, y con asistencia del vocal de dicha corporación Dr. D. Félix Martín y Herrera y de los inspectores técnicos Sres. D. Esteban Lamadrid y D. Juan M. de Vedia, y actuando como secretario el Sr. D. Bismarck Lagos.

El señor director de la Escuela Normal de Profesores, Dr. D. Honorio Leguizamón, nombrado para disertar sobre ejercicios físicos, pidió al profesor Sr. Pourteau que diese lectura del siguiente trabajo:

Señor Presidente:

Señores maestros y colegas:

La necesidad del ejercicio físico, como condición de integridad funcional del organismo humano, no se discute hoy ya entre pedagogos y educadores; de suerte que, debiendo ocuparme en breve tiempo de una materia muy vasta, como es la de la educación física, dedicaré sólo breves palabras á la cuestión en general, y sólo para estudiar las condiciones especiales de nuestro sistema escolar, condiciones que pueden

originar indicaciones igualmente especiales en nuestros procedimientos, los que á su vez serán objeto preferente del sumario estudio que me propongo hacer como fundamento del proyecto de declaraciones que acabo de presentar en Secretaría.

La fuerza física, como manifestación del organismo sano y vigoroso, ha tenido su influencia decisiva en los primeros momentos de la vida de la humanidad.

Desde el hombre prehistórico, que á falta de epíteto eufónico, ha dejado como único monumento de su señorío los restos de los animales que sacrificaba, hacinados con los rudimentales instrumentos de su industria y con sus propios mortales despojos, hasta el forzado cazador Nenrad, que en los primeros albores de la historia aparece domando los hombres, después de vencer las fieras por el vigor de su constitución atlética, ha transcurrido una edad de muchos siglos, que podría llamarse en la vida antropológica edad del vigor físico.

No menos influencia ha tenido más tarde en la edad que podría llamarse de la conquista ó de la lucha y en que los pueblos del Oriente, primero, y los de Oriente y Occidente después, luchan incansablemente y durante veintisiete siglos disputándose su predominio, hasta que en la cumbre del Gólgota alzó la cruz del Cristo sus extendidos brazos en señal de paz y como corolario de la fraternidad humana que *Aquél* acababa de fundar.

El progreso incesante de las conquistas humanas ha llegado á suplantar la fuerza muscular por otras fuerzas poderosas, obteniendo muy ventajosa superioridad para sus especulaciones industriales, pero no pocas veces con ella un indiscutible perjuicio para la salud de la familia.

Mas este hecho, cuyo conocimiento hace que, como antes hemos manifestado, el ejercicio físico sea reputado una necesidad indiscutible para el pedagogo ó educacionista, es en cambio ignorado por la generalidad de nuestras familias; y ello precisamente da más exigente indicación para la acción educadora de la escuela.

Los padres, salvo raras excepciones, creen uniformemente que la educación debe ser sólo intelectual, y de aquí el que se preocupen únicamente de averiguar si sus hijos aprenden pronto á leer y escribir, juzgando según este padrón de la importancia de la escuela y de la idoneidad del maestro.

Fácilmente se comprende entonces que quienes así piensan no han de preocuparse de que sus hijos hagan fuera de la escuela el trabajo físico necesario para garantizar el armónico desarrollo de la dualidad humana. Y es esta la razón de que la generalidad de nuestros escolares no hayan practicado otros ejercicios hasta su ingreso á la escuela, que los inherentes á una locomoción más ó menos activa (marcha, carrera, salto, etc.), y que, como consecuencia, examinado su cuerpo, presente, con raras excepciones, el fenómeno de configuración del de las bailarinas: gruesos muslos y piernas, en cambio de brazos y antebrazos enjutos.

Ahora bien, entre los numerosos inconvenientes de la vida que la escuela está llamada á conjurar, no sólo por el consejo, sino por su acción directa, es uno de los principales el de preparar, con organismo robusto y resistente, los futuros actores de nuestra sociedad.

La Ley Nacional de Educación Común de 1884 lo ha consignado clara y terminantemente en sus artículos 1.º y 6.º, y los planes de estudios vigentes, calcados en las disposiciones de aquella ley, lo esta-

blecen igualmente. Teniendo entonces la educación física una prescripción imperativa para nuestras escuelas por la ley y disposiciones de ella emanadas, no puede ser objeto de nuestras deliberaciones el asunto en sí, sino la forma más conveniente de llevarla á la ejecución, dadas las condiciones especiales de nuestro organismo social, de la edificación de nuestras escuelas y de nuestro clima.

Estos han de ser, pues, los puntos de mira de esta exposición.

I

La vida del criollo se consume en este país en pura actividad nerviosa.

Los trabajos materiales se relegan al extranjero comúnmente; de suerte que el que no alcanzó un regular desarrollo físico durante la edad y época escolar, es muy difícil que lo pueda adquirir después.

A la salida de la escuela se presenta, como commodity material: el coche, el tramway, el teatro (magníficos medios de hacer tejido adiposo, pero detestables para dar tonicidad muscular); y como especulación: las aulas de la Universidad, el mostrador del comercio, la rueda de la Bolsa, el *Sport* equino ó humano del hipódromo ó del frontón (magníficos medios de obtener exaltación intelectual, hasta la locura, si se quiere), pero igualmente detestables para dar al cuerpo el vigor y la resistencia necesaria para la conservación de la salud.

Nuestra escuela, por estas razones y por otras que ya hemos estudiado en una conferencia anterior, está llamada á ejercer una acción más educatriz que instructiva; mas aun la escuela argentina tiene que llenar funciones que en otros países están confiadas exclusivamente á la familia. El maestro, actor principal en este teatro, debe examinar con conciencia los elementos que le son confiados y no dejar ningún vacío que pueda dificultar su acción sucesiva ó posterior.

Así como no debe enseñar dogmáticamente las leyes de la higiene, sino hacer que el niño las practique, no debe tampoco enumerar teóricamente los ejercicios físicos más convenientes para desarrollar tales ó cuales órganos encargados especialmente de tal ó cual función.

No, el maestro no puede entender con ello el cumplimiento de la disposición de la ley, ni de la alta y delicada misión que la sociedad le ha confiado, porque está seguro que el niño no va á poner en práctica por sí solo lo que teóricamente se le haya enseñado respecto del ejercicio, pues éste le exigirá esfuerzo para resistir la molestia impresa por el cansancio, y ese esfuerzo no puede obtenerse por el niño sin el eficaz concurso de la autoridad y dirección del maestro.

La escuela entonces tiene que llenar activa y concienzudamente la parte del plan y los programas referentes á los ejercicios físicos, como corolario de la sentencia pedagógica que manda propender al mantenimiento equilibrado del desarrollo físico é intelectual.

Dada por indiscutible la necesidad del ejercicio físico, y por ineludible la prescripción legal de practicarlos como parte integrante del Plan y Programas para nuestras escuelas, el verdadero objeto de nuestras deliberaciones debe versar sobre la elección de los ejercicios, modo de llevarlos á la práctica y medio donde practicarlos.

El ejercicio puede producir modificaciones locales y modificaciones generales en el organismo.

Los individuos en quienes el ejercicio produce un considerable desarrollo de la fuerza muscular, no son siempre aquellos en quienes se nota una mejor robustez generalizada.

La fuerza no es la salud. Un hombre puede llegar á ser un atleta sin tener una salud muy vigorosa, aunque á *prima facie* esta afirmación parezca una paradoja. La disminución de la fuerza muscular, consecuentemente, no está siempre en proporción de los trastornos que puede sufrir la salud.

El dinamómetro no siempre acusa disminución de la fuerza muscular en relación con los trastornos generales producidos en el organismo por ciertas afecciones, y los registros de la Estadigrafía Física de la Escuela Normal de Profesores conservan una muy alta cifra de la fuerza muscular de dos distinguidos exalumnos, que salieron de sus aulas para pagar el tributo de la vida á la implacable tuberculosis.

Y no pocos condiscípulos suyos, con una salud envidiable, no pudieron hacer recorrer á la aguja del instrumento dos terceras partes del camino que aquéllos le habían obligado á recorrer.

«Es que la fuerza muscular es, por así decirlo, un atributo local, mientras que la salud es una calidad de conjunto (dice el Dr. Lagrange). Para adquirir fuerza, basta aumentar el poder de los músculos; para adquirir salud, es necesario regularizar las funciones de la economía y dar á los órganos mayor poder de resistencia contra todos los agentes que podrían interrumpir su funcionamiento regular.»

En higiene el ejercicio no es un fin sino un medio.

Cuando se dice que un niño debe marchar, correr, saltar, no es evidentemente para que el niño aprenda á practicar estos ejercicios, ó, por lo menos, no es ese el objeto especial perseguido por la higiene, porque si bien la continuación de practicarlos da mayor seguridad á los movimientos y mayor firmeza á los órganos que los ejecutan, la higiene mira más lejos, buscando un beneficio muy superior á la fuerza muscular, á la agilidad y á la destreza, y ese beneficio es la salud, y la salud consiste en el equilibrio armónico de las grandes funciones vitales.

II

Hemos dicho antes que el ejercicio físico no tiene por único resultado el desarrollo de la fuerza muscular. No, cuando él es bien ordenado, todos los órganos sufren su benéfica influencia, y cuando él falta en absoluto, no son sólo los músculos los que carecen de tonicidad: todas las otras funciones del organismo sufren la misma languidez que la función muscular. La digestión es perezosa, el apetito disminuye, la circulación de la sangre es menos activa, la respiración es lenta y artificial. Las funciones cerebrales participan de igual languidez y no se piensa ni se quiere sino con señaladas muestras de pereza intelectual.

Esto sentado, ¿cuál de esas dos clases de ejercicios es la que debe practicarse en la escuela?

La que tiene por objeto primordial el desarrollo de la fuerza muscular: hacer atletas, ó la que por su acción general sobre el organismo tiende á la conservación y mejoramiento de la salud.—La respuesta no puede ser dudosa. Hay que preferir los ejercicios que producen una acción general sobre el organismo.

Ahora bien: esta acción general producida por el

ejercicio sobre el organismo todo es debida especialmente á su acción sobre la función respiratoria.

La respiración, esta función cuyos dos actos sucesivos, inspiración y espiración, se verifican por completo en el brevísimo espacio de tres segundos, á la vez que limitan el término de toda una existencia, siendo la inspiración la primera manifestación de vida de un niño al venir al mundo y la respiración la última al dejarlo; la respiración, decíamos, tiene un poder señorial en la existencia: ella manda y ordena el movimiento de las otras, y esta es la razón por que en los casos de muerte aparente, cualquiera haya sido la causa de ésta, los médicos se preocupan primordialmente de su restablecimiento; y sólo cuando la vuelta de la respiración se ha obtenido, se observa que la sangre recomienza su interrumpida marcha, que las funciones nerviosas se restablecen, en una palabra, que la vida vuelve á animar un organismo con todas las manifestaciones aparentes de inanimado é inanimable.

Todo el mundo está en contexto en considerar el poder respiratorio como el principal factor de la resistencia vital.

El que respira mejor consume mayor cantidad de oxígeno, y este cuerpo es un verdadero alimento gaseoso más indispensable para la vida que el pan, el agua y la carne, puesto que la historia nos refiere varios casos de ayunos prolongados, y hace poco tiempo del efectuado por el Dr. Tanner, que pasó varios días sin tomar alimento ni bebida alguna; mientras que hasta ahora no ha habido caso alguno de persona que haya podido pasar muchas horas sin respirar ni aun en los casos más sorprendentes de muerte aparente cataleptica.

Experiencias repetidas han comprobado que el poder vital del oxígeno es admirable. Si á un músculo vivo se le inyecta sangre desprovista de oxígeno se le ve languidecer inmediatamente; si, por el contrario, se inyecta á un músculo, languidecido por el trabajo é incapaz de contraerse, una corriente de sangre recargada de oxígeno, este músculo recobra inmediatamente su energía contractil y toda su fuerza de acción.

Respecto del poder vivificante del oxígeno, Brown-Séquard ha hecho experiencias más concluyentes aún, entre las cuales merece recordarse la siguiente: El eminente fisiólogo francés tomó la cabeza de un perro, después de un tiempo considerable de su separación del tronco, y, aplicando á una de las arterias carótidas el extremo de la cánula de una jeringa, inyectó en ella una cierta cantidad de sangre muy rica en oxígeno.

La experiencia fué seguida, por algunos segundos, de la reaparición en la cabeza del perro de todos los signos aparentes de la vida.

Es esta acción maravillosa del oxígeno en la vida la que es necesario buscar por medio del ejercicio, y, por consiguiente, la indicación del ejercicio higiénico debe recaer sobre aquel que más directamente obre sobre la respiración.

El *desiderátum* del ejercicio higiénico es, por consiguiente, el desarrollo del pulmón, puesto que la cantidad de oxígeno que penetra en la sangre está subordinada á la mayor ó menor cantidad de vesículas pulmonares.

El pulmón está sujeto á las mismas leyes de desarrollo que los otros órganos del cuerpo. Su volumen aumenta en proporción de su funcionamiento y disminuye su capacidad cuando se le somete á un reposo forzado ó á una respiración incompleta, ni

más ni menos que un músculo que se atrofia por falta de ejercicio.

Los sordomudos nos ofrecen á este respecto interesantes objetos de estudio.

Para que la palabra fónica sea percibida á distancia es necesario que el pulmón, después de haber almacenado cierta cantidad de aire, en relación con la intensidad y duración de los sonidos que deben producirse, haga pasar, á través de la laringe y la boca, una columna de aire animada de cierta fuerza impulsiva suficiente para producir la vibración de las cuerdas vocales, los labios y la lengua. Este acto es para las vías respiratorias un verdadero ejercicio de que el sordomudo está privado, y es esta la causa de la debilidad pulmonar señalada en estos desgraciados seres, después de la aplicación del aparato empleado para medir la capacidad y fuerza pulmonar conocido con el nombre de *spirómetro*.

Séame permitido aquí repetir una frase que, como consejo para los alumnos del curso normal de 1891, pronunciaba en un acto análogo al presente.

«Un niño que, como la generalidad de los que asisten á la escuela, se acostumbra, por pereza ó por falta de vigilancia del maestro, á hacer inspiraciones cortas y superficiales, deja una parte de sus pulmones sin aire, y es sabido que este agente es, para la higiene pulmonar, como la escoba para la higiene doméstica.

»Pensad ahora en un rincón de la casa donde jamás llegue la escoba, y tendréis la imagen del rincón pulmonar donde no penetra el aire.»

Uno de los mejores y más fáciles ejercicios de gimnasia es el de correr y saltar al aire libre.

Se ha calculado que la actividad respiratoria de un hombre que corre respecto de otro que está sentado está en la proporción de 7 á 1.

Pero las condiciones de edificación de nuestras escuelas, como la de la generalidad de las ciudades populosas, no permiten que los niños puedan correr ó hacer otros ejercicios análogos. Y por la misma razón de populosidad y de tráfico, y movimiento consiguiente, no es posible conducir por las calles diariamente agrupaciones escolares de niños buscando el ejercicio fuera de la escuela sin exponer á éstos á peligros que no escapan al espíritu menos observador.

Por estas razones, el juego, este contrapeso natural y necesario del trabajo intelectual, como lo ha observado Bischoffsheim, tiende á desaparecer de día en día hasta en la educación privada.

Los bellos tiempos de los partidos diarios de «narias» ó «rescate», de «embopita», de «mancha», de «ñandú» y la «mosca» y tantos otros juegos nacionales que se celebraban en los amplios patios de las escuelas, cuando no en los terrenos despoblados de los alrededores de nuestras ciudades, pasaron ya para dar lugar á los patios encerrados y pavimentados de mosaicos y á una edilidad sin horizontes.

Pero el escolar de hoy tiene la misma si no mayor necesidad que el escolar de entonces de ese ejercicio, contrapeso natural del trabajo intelectual.

La densidad de las poblaciones produce el viciamiento del aire en razón directa de su masa.

Por otra parte, ese temible flagelo de la humanidad que se llama la tuberculosis ensancha sus dominios en razón igualmente directa del aumento de población.

«La civilización, dice el Dr. Mantegazza, que ha enriquecido con tantas potencias nuestro organismo al extremo de hacerle casi una segunda creación;

que ha sabido dar al ojo el microscopio y el telescopio; que ha proporcionado al estómago los productos de todos los climas; que á los flexibles músculos de nuestras piernas ha agregado las alas del vapor y á la impaciencia de los deseos ha concedido el relámpago del telégrafo; que á cada órgano ha ensanchado su horizonte y á cada función ha enriquecido con nuevos placeres, ha dejado á los pulmones más pobres que antes, concediéndoles poco aire y aire malo.

El respirar mal es una de las condiciones más graves de nuestro vivir social, cuyos maléficos resultados vemos acrecer cada día.

«En Inglaterra, dice el mismo autor, mueren de tuberculosis anualmente 67.000 individuos, término medio», lo que equivale á decir que en el referido país muere cada 10 minutos un habitante tuberculoso.

La estadística de la mortalidad en nuestra ciudad, nos da cifras no menos alarmantes respecto de la misma enfermedad.

Sobre un total de 2043 defunciones, originadas por las principales enfermedades epidémicas y contagiosas, en 1892, la tuberculosis figura con la cifra 773. La difteria, el crup y todas las otras anginas juntas no llegan á semejante cifra.

Las defunciones producidas por aquella sola enfermedad, están respecto de las producidas por todas las otras enfermedades (y son 280 las clasificadas) en la proporción asombrosa de 7,01 %.

Y bien; estas cifras no deben pasar desapercibidas para los que tenemos en nuestras manos el medio, si no de abroquelar contra tan encarnizado enemigo á los ciudadanos y madres del porvenir, por lo menos de darles una resistencia relativa por el desarrollo del aparato respiratorio.

Y es esta otra de las indicaciones que no es posible desconocer para dar en la escuela una preferente atención á los ejercicios tendentes al desarrollo pulmonar. Pero es tiempo de que lleguemos ya á la elección de esos ejercicios.

III

Estos, descontados por ahora los que acabamos de manifestar, que no es posible realizar en la mayor parte de nuestras escuelas (carreras, salto, baile, etc.), por falta de locales adecuados, pueden ser de dos especies: unos que no necesitan auxiliar alguno y que se practican directamente por medio de inspiraciones lentas y profundas, y otros que, teniendo en cuenta el mecanismo sténico de los órganos auxiliares de la función respiratoria, tienen por objeto aumentar el desarrollo y poder de éstos y con ello la actividad respiratoria misma.

Para los primeros basta aplicar el consejo que el mismo Dr. Mantegazza da en los siguientes términos: «El modo más simple y natural de activar la respiración consiste en hacer profundas inspiraciones durante algunos minutos, continuando interrumpiendo el estudio ó poniéndose de pie.»

Una respiración aun más enérgica se obtiene cerrando la boca y apoyando el dedo sobre una nariz, de suerte á hacer penetrar el aire con una profunda inspiración al través de una sola y angosta abertura.

De esta manera, espiraciones enérgicas tienen que suceder á inspiraciones profundas, y muchas vesículas pulmonares, á las cuales el aire no llega, ó llega muy débilmente en una respiración ordinaria, y

que, por lo tanto, permanecen con sus paredes adosadas, tienen que distenderse, aumentando, en consecuencia, el campo respiratorio y con él el consumo del oxígeno.

Esta clase de ejercicio puede practicarse en cualquier sitio y hasta en cualquier momento del día escolar. Debe hacerse de preferencia después de ciertos trabajos, como el de la escritura y dibujo, que obligan casi siempre á una posición encorvada del cuerpo, y, por consiguiente, á una respiración muy incompleta.

Para las segundas hay que tener en cuenta el funcionamiento de los músculos llamados auxiliares de la respiración. Su enumeración y descripción pueden consultarse en cualquier compendio de anatomía; aquí, y para no abusar de las condiciones tecnológicas, que inevitablemente he debido dar á este trabajo, bastará recordar que esos músculos han sido agrupados en dos grandes divisiones: inspiradores y espiradores; los primeros tienen por función ensanchar la cavidad torácica, y con ello dar lugar á que la presión atmosférica la llene de aire; los segundos, por el contrario, al contraerse, achican esa cavidad, aproximando una á otra sus paredes y desahogan el aire que había entrado durante la inspiración.

Varios de los primeros atan uno de los extremos de sus fibras á los huesos del hombro, de suerte que los movimientos de éste tienen marcada influencia en la respiración, y que los ejercicios que por su continuación tienden á desarrollar aquellos músculos, son, por consecuencia, ejercicios de gimnasia pulmonar indirectamente.

Ahora bien; los ejercicios de los hombros pueden hacerse con sólo levantar y bajar los brazos alternativamente; pero es sabido que para que estos ejercicios puedan producir un efecto benéfico de desarrollo muscular, es necesario cargar el músculo, es decir, oponer una resistencia superior á la que ordinariamente se opone á su fibra contráctil.

Para esto se han ideado varios aparatos, ó útiles que, sostenidos por las manos, dan un impulso mayor al miembro torácico que se pone en movimiento.

De todos estos aparatos, para mí, el que reúne ventajas incomparables es la clava. Por su disposición alargada y fusiforme da al brazo que la sostiene una mayor longitud, y con ella la mayor fuerza impulsiva que hemos mencionado, la cual, produciendo movimientos forzados á la articulación escápulo-humeral y húmero-radiocubital, fuerza igualmente la elasticidad de los músculos y consecutivamente su contractilidad.

Por otra parte, la misma condición de producir, con su forma, un alargamiento del brazo de palanca constituido por el miembro torácico armado de ella, hace que, en los amplios movimientos de éste, el centro de gravedad tienda fácilmente á salir de la base de la columna constituida por los pies, y entonces los músculos de los miembros inferiores y los que ligan al tronco con éstos, tienen que hacer á su vez un ejercicio igualmente forzado para mantener la columna humana en equilibrio. De aquí que la clava, no sólo sea un aparato para el desarrollo de los miembros superiores, sino también para el tronco y los miembros inferiores.

La clava tiene otra ventaja aun, y es la de que, haciéndose sus ejercicios, no sólo por delante, sino por detrás del tronco, los músculos posteriores, como los anteriores de esta región, son puestos igualmen-

te en acción; los dorsales y los pectorales sufren igual influencia.

Los movimientos de flexión lateral y posterior de las vértebras que estos ejercicios producen, son otro de sus inapreciables beneficios.

Agréguese ahora cierto amasamiento visceral y la gracia y desenvoltura en los movimientos que ellos producen, no sólo por el desarrollo muscular, sino por el mayor juego que comunican á las articulaciones, y se podrá concluir que su aplicación en la escuela no puede ser de mayor influencia hasta para las niñas, ó más propiamente hablando, especialmente para los niños, porque no debemos olvidar que es especialmente á ellos á quienes debemos tener presente al hablar de educación física.

Recuérdese, para ello, que la vida de nuestras mujeres, desde los 12 años, transcurre en las condiciones de una perpetua esclavitud, teniendo por amos á la moda y las preocupaciones, y por prisiones, entre otras, el corset y la privación de salir solas á la calle, hasta el venturoso día en que la corona de azahares las inviste reinas del hogar; honor dignísimo, pero lleno de responsabilidades y de tan pesados deberes, que muchas veces su menguado desarrollo físico no les permite cumplir debidamente, teniendo que sucumbir en la tarea.

El Consejo Municipal de París luchaba con el mismo inconveniente de la estrechez de los locales escolares, y estudiaba, en consecuencia, el medio de poder atender dentro de ellos las exigencias de la educación física consignada en los planes y reglamentos desde muy remota fecha.

El proyecto de educación nacional presentado por *La Rana* á la convención el 26 de Junio de 1793, decía: «La educación que la nación da á los hijos de la república, es al mismo tiempo intelectual, física, moral é industrial.»

El decreto de 27 de brumario, año III, contenía la prescripción siguiente: «Los niños serán instruidos en los ejercicios más adecuados para mantener la salud y para desarrollar la fuerza y la agilidad del cuerpo.»

Bien; el Consejo Municipal de París, después de serios estudios, encomendados á varias comisiones, concluyó por adoptar para todas las nuevas escuelas los aparatos de gimnástica presentados por J. L. Pichery, bajo el nombre de *système de l'opposant*.

Un *opposant* está compuesto de dos cadenas de resortes en espiral, terminados en un gancho en una de sus estremidades y en un puño ó manija en la otra. Se enganchan estas cadenas en dos argollas colocadas en el muro, á conveniente elevación.

Cada uno de estos resortes, que sirve para formar un *opposant*, posee un grado de resistencia que le es propia, y su elasticidad está limitada por un registro colocado en el interior. Diferentes resortes reunidos forman una escala de resistencia, ascendentes para el trabajo y descendentes para el reposo.

Esta última condición constituye para mí la verdadera especialidad del sistema; porque hay aparatos análogos, de procedencia americana, pero hechos con cautchuc, y éstos tienen el inconveniente de que, una vez distendidos, se contraen bruscamente y no de la manera lenta y gradual como refieren lo hacen los resortes de acero en espiral del *opposant*. Los armarios gimnásticos del sistema Paz, en que los resortes están reemplazados por contrapesos, atados á cuerdas que ruedan sobre poleas, presentan, aunque en menor escala, el mismo inconveniente.

Hay aproximativamente cien variedades de resortes para el uso corriente; una doble serie de resortes asociados, dispuestos extremo á extremo, á continuación los unos con los otros, compuesta de tres, cuatro ó cinco resortes, forman un *opposant*.

Bien que el número de los *opposant* puede elevarse cuanto se quiera; según las variadas necesidades de las aplicaciones, éste puede limitarse á veinte tipos principales, respondiendo á los diferentes grados de edad, de talla, de corpulencia, de fuerza y de circunstancia de los ejecutantes.

El valor determinado de un resorte en sus dos propiedades de elasticidad y de fuerza se obtiene por el número ó espesor del alambre, su grado de temple, su diámetro y longitud.

El poder de un *opposant* puede comenzar en menos de un kilogramo y elevarse hasta veinte ó treinta; ofrece, por consiguiente, una escala considerable que se presta en sus aplicaciones á las exigencias y á las formas más variadas.

Los ejercicios generales más comunes que se ejecutan con el auxilio del *opposant* se relacionan principalmente con las dos grandes regiones anterior y posterior del tronco.

De la breve descripción que hemos extractado de una conferencia dada en París por el inventor y autor del sistema, Sr. Pichery, se comprende que esos aparatos son de una muy fácil instalación, bastando para ello un corredor, un zaguán, una pieza cualquiera, un patio, de suerte que no habrá escuela, por estrecha que sea, que no pueda instalarlo.

La sencillez de construcción del mismo lo hace doblemente económico, como precio de fabricación y de composturas consiguientes.

Todas estas condiciones creo que merecerían que hiciéramos su ensayo en algunas de nuestras escuelas.

IV

¿Pero los medios propuestos y los inconvenientes señalados deberán hacernos abandonar en absoluto los ejercicios al aire libre? De ningún modo. Reconocemos los inconvenientes que presentan las escuelas con locales estrechos, donde los niños apenas pueden darse vuelta durante los recreos; reconocemos la poca ó ninguna utilidad que tendría crear uno ó dos parques en los alrededores de la ciudad, donde los niños de cada escuela podrían llegar una vez en el mes, dado el número de éstas, después de haber caminado, con todos los inconvenientes del tráfico y del pavimento de nuestras calles, treinta ó cuarenta cuadras, transidos de cansancio y anhelando, como el árabe en el desierto, la llegada al suspirado oasis para reposar de la fatiga; reconocemos igualmente la poca ó ninguna utilidad del ejercicio practicado á largos intervalos de tiempo, porque somos de los convencidos en higiene de que el ejercicio ha de ser continuado y perseverante para ser proficuo. Mas, de todos estos hechos, que reconocemos y confesamos paladinamente, se nos ocurre que, conciliando los ejercicios en y fuera de la escuela, de una manera metódica y reglamentaria, podíamos conseguir, si no completa nuestra aspiración, por lo menos un término medio racional y provechoso, que, al fin, es el hecho práctico que se propone la higiene en todas sus ramas, con el convencimiento de que la salud absoluta es un mito y que en este punto, como en el de tener riquezas, son verdaderamente sabios los que aspiran y se contentan con el *aura mediocritas* cantada por el poeta.

Los ejercicios al aire libre nosotros los confiaríamos á una institución auxiliar y dependiente de la escuela.

El fundamento de ella sería la adquisición ó locación, por parte del Consejo general, en distintos puntos y en los diversos barrios de la ciudad, de varios terrenos espaciosos y cerrados. Estos terrenos serían dotados de un pavimento blando y barato, el de arena, por ejemplo, y de aquellos aparatos más sencillos, más económicos y que sirven para prestar más eficaz ayuda en los perances de la vida, ó más útiles servicios á la patria: trampolín y perchas para saltos, cuerdas anudadas y lisas para aprender á trepar y descender por ellas, fusiles, tambores, etc.

A esta instalación se podría agregar la de una barraca liviana y económica donde los concurrentes y directores pudiesen abrigarse de la lluvia en caso necesario.

La puerta de nuestro local se abriría todos los días feriados de 12 á 3 p. m., durante los meses de Abril á Septiembre inclusive, y tendrían libre acceso á él cuantos niños quisieren frecuentarlo, sin otro requisito que la presentación de su matrícula escolar ú otro documento análogo expedido por el maestro de su respectiva escuela.

Una vez dentro, tendrían derecho á entregarse libremente á los juegos que fuesen de su agrado durante la primera hora, concluida la cual, el toque del tambor les llamaría á hacer ejercicios militares en conjunto, ó á oír una lección moral ó patriótica con una hora de duración para los primeros y media ó poco más para los segundos, pudiendo entregarse nuevamente á juegos en libertad durante el resto del tiempo.

Nos halaga la idea de que esta institución, análoga en parte á la del oratorio festivo fundada para la enseñanza de la doctrina, y á la que nosotros daríamos el nombre de *Sthénofeno patriótico argentino*, daría benéficos resultados porque ella está basada en la inagotable fuente de atracción para los niños (los juegos) é inspirada en el más noble de los amores del ciudadano: el de la patria.

Señor Presidente:

Señores maestros y colegas:

He llegado al final de mi trabajo, deplorando haber defraudado seguramente el honor de la elección hecha en mi persona y el mayor aun del aplauso con que esa elección fué acogida en la asamblea anterior; pero, obligado doblemente por ambos, he creído no debía excusarme de tratarlo, á pesar de una afección dolorosa al órgano de la vista que me ha impedido aumentar mi escasa ilustración con lecturas adecuadas y hasta escribirlo personalmente, debiendo dictarlo y con ello salir de mi inveterada costumbre en labores semejantes.

Como epílogo entrego á vuestro estudio y sanción el proyecto de conclusiones de que os dará cuenta el señor Secretario.

CONCLUSIONES

El personal docente de las Escuelas Normales y comunes de la capital, reunido en asamblea bajo la convocatoria y presidencia del Consejo Nacional de Educación y después de oída la disertación sobre educación física y la discusión á su respecto recaída, declara:

1º Que teniendo la educación física el carácter

de un mandato imperativo por la ley nacional de educación y disposiciones posteriores de ella emanadas, ella debe darse regular y metódicamente, como las otras enseñanzas de la escuela.

2º Que siendo la respiración la parte más importante del funcionamiento vital, deberá darse preferencia á aquellos ejercicios y condiciones que tiendan al desarrollo del aparato respiratorio y al mayor consumo de oxígeno respirable.

3º Que en el uso de los aparatos móviles empleados para los ejercicios físicos debe darse preferencia á la clava.

4º Que sería conveniente introducir como ensayo en algunas escuelas el sistema del *opposant*, del señor J. L. Pichery.

5º Que como práctica de los ejercicios libres, á la vez que de una educación verdaderamente nacional, debe procederse á la creación de una institución que, con el nombre de *Sthenógeno patriótico argentino*, tenga por objeto reclutar á los niños en los días festivos (de 12 á 3 p. m.) durante los meses de Abril á Septiembre inclusive, y bajo el incentivo de los juegos y ejercicios más convenientes para las necesidades de la vida ó el servicio de la patria, contribuya eficazmente á darles, con una educación física, una moral y patriótica.

6º Que esta institución sea tan generalizada cuanto lo exija la densidad de población escolar, y á medida que su concurrencia, que se controlará por registros adecuados, lo exija.

7º Que como un tributo respetuoso y venerando del sentimiento que nos guía hacia aquellos que, en medio de lo más recio y azaroso de la borrasca revolucionaria, tuvieron el valor de retar á sus enemigos triunfantes con la declaratoria de nuestra independencia, á la vez que como una invocación á sus ilustres y tutelares manes, el 9 de Julio próximo se inaugure solemnemente el primer *Sthenógeno patriótico argentino*.

Terminada la disertación y después de leídas por el Secretario las conclusiones que preceden, el señor don José María Aubin hizo moción para que el proyecto pasase á estudio de una comisión especial, la que fué aprobada por la asamblea, nombrando el Presidente á la Sra. Ursula Lapuente y Sres. Juan Tufre y José María Aubin con tal objeto.

La próxima reunión tendrá lugar el 15 de Julio.

SECCION OFICIAL

INFORME DEL INSPECTOR TÉCNICO SEÑOR JUAN M. DE VEDIA

CORRESPONDIENTE AL MES DE FEBRERO DE 1893

Buenos Aires, Marzo 5 de 1893.

Señor Presidente del Consejo Nacional de Educación,
Dr. D. Benjamin Zorrilla.

Cumpliendo con una de las disposiciones del reglamento, tengo el honor de elevar á Vd. mi informe del mes de Febrero próximo pasado. La primera quincena del mes tuvo ocho días hábiles en que concurrí á la oficina, dedicando casi todo mi tiempo á formar el catálogo y hacer embalar todos los objetos con que el Consejo Nacional concurre á la Exposición Colombiana de Chicago. Al mismo tiempo y á fin de responder á muchísimas per-

sonas que me pedían informes sobre los pasos que tenían que dar para poner á sus niños en las escuelas públicas, escribí y publiqué á la prensa diaria un artículo en el cual ponía bien de manifiesto, cuanto se relacionaba con la expedición de las matrículas, inscripción de los niños en los establecimientos de enseñanza y otros antecedentes que yo suponía de utilidad pública y que aun me inclinaba á creer que estaba en el deber de darlos.

Otro tanto he hecho con los trabajos que se destinaron á la Exposición de Chicago y respondiendo á una recomendación que se me hiciera por algunos de los miembros del Consejo.

El día 15, señalado para la reapertura de las escuelas, empecé á visitarlas en el orden en que se mencionan á continuación:

7º DISTRITO—ESCUELA ELEMENTAL DIRIGIDA POR LA SEÑORITA MARIA J. BUTTY—Sólo se habían inscripto seis alumnas. No se habían presentado las empleadas señoritas Ana Carreras y Elvira Estévez. No se habían recibido los útiles. Conversé largamente con la señorita Directora sobre cuestiones diversas y relacionadas con el mejoramiento de la enseñanza. Examiné los libros, y los encontré en perfecto orden.

ESCUELA INFANTIL Á CARGO DE LA SEÑORITA JOSEFINA M. FRIGONI—Estaban en su puesto las tres empleadas. Los útiles no se habían recibido. Examiné los libros é hice algunas indicaciones. Repetí á la señorita Directora lo anteriormente manifestado, de que siendo la Escuela á su cargo la más reducida de la capital, debía y podía ser tenida como un chiche. No se habían inscripto más que seis niños.

ESCUELA ELEMENTAL Á CARGO DE LA SEÑORITA DOLORES PEREIRA—Sólo concurrieron 23 niñas. Faltaron las empleadas señoritas Pastora Domatos y Emilia Plazas y Josefina Morris. No se recibieron los útiles. Recorrí la Escuela hasta por sus azoteas observando los destrozos causados por los depósitos de las aguas y dando cuenta al Consejo Nacional, al día siguiente, para que se ordenasen las reparaciones necesarias.

ESCUELA ELEMENTAL DIRIGIDA POR EL SR. D. ISIDORO PAZ—Encontré en un salón á las señoritas Subpreceptoras Margarita Comings y María J. Costa entreteniéndolas los 51 alumnos que se habían inscripto. El director vino á los pocos momentos de sus habitaciones. No se habían presentado las empleadas señoritas Dominga Rauschert y Matilde Lacapamesure. No se habían recibido los útiles. Al ver que había una docena de niños que no hacían nada por no tener útiles, traté de que se les proporcionasen, pero todo fué inútil, pues no los había en el establecimiento. Se siente la necesidad de un toldo en los estrechos patios.

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS Á CARGO DE LA SEÑORITA HERMINIA JUSTO—Se habían inscripto 38 alumnas. La Directora estaba ausente y con licencia; la reemplazaba la señorita Beatriz M. Ronco. Las clases no empezaban á funcionar hasta el lunes 20. Se va á levantar un piso de los salones y otro de las galerías, por creerse que están en mal estado.

ESCUELA ELEMENTAL DE VARONES Á CARGO DEL SEÑOR D. SATURNINO BENAVIDES—Se abrirá el lunes. Encontré al Director inscribiendo al 18 alumno. Todo el personal había concurrido desde el día 15.

ESCUELA ELEMENTAL Á CARGO DE LA SEÑORA JULIA S. DE CURTO—Se abrirá el lunes. La señorita Peregrina de las Heras está con licencia hasta el 1º de Marzo. Tenía 38 niñas inscriptas. No se habían recibido los útiles.

ESCUELA SUPERIOR DE VARONES Á CARGO DEL SEÑOR DON JUAN SCARPA—Se abrirá el lunes con consentimiento del señor Secretario Subinspector, quien era de opinión que los Directores esperasen á tener cierto número de niños

inscriptos para dar principio al año escolar. Esto me parece estar en contradicción con las disposiciones vigentes. De los empleados no se había presentado el señor don Gaspar Díaz, quien escribió al Director diciéndole que se encontraba al lado de su señor padre, que estaba enfermo. Se habían inscripto media docena de niños. Los demás empleados se presentaron.

Quedaron de ese modo visitadas todas las escuelas del 7º Distrito que funcionan de día.

4º DISTRITO—ESCUELA ELEMENTAL A CARGO DE LA SEÑORITA PETRONA SALABERRY—No funcionaba. Sólo tenía doce alumnos inscriptos. Como se sabe, esta Escuela ocupa una pésima casa alquilada. La Directora me manifestó que en la misma cuadra se estaba desocupando otra que le parecía que reunía buenas condiciones, y le recomendé que la viese y diese cuenta del resultado al Consejo Escolar.

ESCUELA SUPERIOR DE VARONES A CARGO DEL SEÑOR DON FRANCISCO P. MEGY—Funcionaba con 31 alumnos. Sólo faltaba el preceptor ó subpreceptor D. Baldomero Sendras, quien se encontraba algo enfermo, según me dijo el Director.

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS A CARGO DE LA SEÑORITA MARÍA ANSELMO—Funcionaba con 31 niñas inscriptas y como una docena presentes. Todas las empleadas habían concurrido y la señorita Directora las tenía en sus respectivas clases, hubiese ó no alumnas. No dejó de agradarme esa formalidad, aun cuando tuviese que ir recorriendo sala por sala para ver en la mayor parte de ellas a las diversas empleadas ocupando sus puestos.

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS A CARGO DE LA SEÑORA MARÍA L. J. DE BOLAÑOS—No funcionaba. Tenía 27 inscriptas. El personal docente estaba reunido en la dirección, faltando sólo y con aviso las señoritas Romañach.

Quedaron también visitadas las cuatro escuelas diurnas del distrito de San Telmo.

8º DISTRITO—ESCUELA ELEMENTAL DE VARONES A CARGO DE D. JOSÉ MARÍA GARCÍA—El 24 de Febrero estaba ya llena, contando con 228 alumnos inscriptos y 218 presentes, que son todos los que puede contener la Escuela. Asimismo, en los salones de 1er. grado, los niños estaban de á tres en cada banco. Todo el personal docente se había presentado. Don Francisco C. Navarro rendía examen ese día. No se han compuesto las persianas de las ventanas de que me ocupé en informes anteriores, haciendo notar la imposibilidad de graduar la luz y la ventilación. Examiné los libros los encontré en forma.

ESCUELA ELEMENTAL A CARGO DE LA SEÑORA CARMEN S. MOYANO—Tenía 182 inscriptas. El personal ocupaba sus puestos.

ESCUELA ELEMENTAL A CARGO DE LA SEÑORITA ANTONIA CAPURRO—Tenía 288 alumnas inscriptas. Todo el personal ocupaba sus puestos.

ESCUELA INFANTIL A CARGO DE LA SEÑORITA MANUELA ARROQUÍ—Contaba con 215 alumnas inscriptas y cerca de 200 presentes. El personal estaba en sus puestos.

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS A CARGO DE LA SEÑORA GENOVEVA G. DE GORVEA—Fue visitada en ausencia de la Directora, que estaba formando parte de una de las Comisiones examinadoras. Pasé el día en el establecimiento viendo funcionar todas las clases é interrogando algunas veces á las alumnas en aquellos tópicos en que me parecía que la enseñanza era deficiente ó en que las inteligencias no eran ayudadas eficazmente á producir. La impresión general fué, no obstante, satisfactoria. La inscripción alcanza ya al máximo de alumnas que tuvo el año pasado, y había 312 presentes. Me es sensible repetir lo ya he dicho varias veces, de que las persianas y ventanas de las clases no funcionan, ó funcionan tan mal que se hace difícil graduar la temperatura y ventilación.

13º DISTRITO—Visité la Escuela Superior de Niñas que dirige la señorita Catalina Borea. Estuve en ella todas las horas de clase, de 12 á 4, presenciando la marcha del establecimiento, interrogando algunas veces á las alumnas y conversando con el personal docente sobre los medios que podrían ponerse en práctica para mejorar las condiciones de la enseñanza y presentar la Escuela al finalizar el año en el mejor pie posible. Tanto la señorita Directora como sus empleadas me manifestaron el mayor deseo de llevar á la práctica las indicaciones que les hice. La Escuela tenía 401 alumnas inscriptas y 380 presentes, cifras ambas las más elevadas del año pasado.

12º DISTRITO—ESCUELA SUPERIOR DE VARONES A CARGO DEL SR. D. MELCHOR OTAMENDI—Visité al mismo tiempo y en el mismo día la Secretaría del Consejo Escolar y la Escuela. El Director de ésta y sus empleados se ocupaban de la clasificación de sus alumnos. Los niños inscriptos eran 450 y los presentes 399. Recorrí todas las clases viéndolas funcionar y haciendo algunas preguntas á los alumnos, que naturalmente vacilaban en contestar por encontrarse muchos de ellos recién en el grado superior inmediato al que había cursado el año anterior. Noté con desagrado que la Escuela no había sido reparada durante las vacaciones pasadas y á pesar de la anticipación con que denuncié el mal estado de ese edificio, como de todos los del Distrito. Ahora hay que dejar esa obra para el año entrante, es decir, para las vacaciones próximas, pues de otra manera sería preciso suspender las tareas de la enseñanza por algún tiempo.

Conversé con el señor Secretario Subinspector sobre varias cuestiones de interés para la buena marcha de las Escuelas.

Quedan de ese modo visitadas 18 Escuelas al terminar el mes de Febrero, y fueron recorridos todos los Distritos, imponiéndome de la manera cómo se hacía la inscripcíon, cómo se expedían las matrículas y cuál era la marcha de las Escuelas al dar principio á sus tareas.

En todos los Distritos las matrículas se expedían con regularidad y orden. El 4º Distrito había expedido en el día de la visita á la Secretaría 1000 matrículas, el 7º 1000 matrículas, el 8º, según los informes del señor Subinspector 3000 matrículas, el 13º tres mil y tantas matrículas y el 12º, 4650 matrículas. En estos últimos se habían expedido 600 matrículas gratis menos que en años anteriores.

Acompaño el informe del señor Subinspector del 12º Distrito que he recibido y á los efectos del Reglamento de esta Inspección.

Saluda á Vd. atentamente—*Juan M. de Vedia.*

Buenos Aires, Marzo 7 de 1893.

Informe la Comisión Didáctica.—*S. Díez Mori*, Secretario.

Señor Presidente: El señor Inspector Técnico D. Juan M. de Vedia, eleva su informe correspondiente al mes de Febrero en que tiene lugar la apertura del curso; la visita de inspección ha tenido, por tanto, que circunscribirse á la asistencia y á las condiciones de los edificios.

Es conveniente que la acción de los inspectores se sienta en la escuela desde los primeros días, y mediante ella se ha podido notar que en algunos Distritos los maestros no concurren al desempeño de sus cargos al abrirse las clases, prorrogando así indebidamente las vacaciones.

Corresponde adoptar las siguientes medidas:

1º Dirigir nota al Consejo Escolar del 7º Distrito dándole cuenta de la inasistencia de los maestros que determina el informe en las Escuelas números 3, 6 y 7.

2º Observar al señor Subinspector del mismo Distrito 7º que no está en sus atribuciones postergar la fecha que para la apertura de los cursos fija el Reglamento (art. 23).

3º Ordenar la inmediata provisión de útiles a las Escuelas del Distrito 7º, si ya no hubiesen sido entregados.

4º Autorizar al Consejo Escolar del 4º Distrito para que traslade a otro local más adecuado la Escuela número 4 que dirige la señorita Salaberry.

5º Mandar practicar las reparaciones indicadas por el señor Inspector en la Escuela Superior de Niñas y en la núm. 6 del 8º Distrito.

6º Publicar el precedente informe.—*F. de la Barra—F. Martín y Herrera.*

Buenos Aires, Abril 13 de 1893.

De acuerdo con lo manifestado por el Inspector de la Sección, y de lo informado por la Comisión Didáctica, el Consejo de Educación resuelve:

1º Dirigir nota al Consejo Escolar del 7º Distrito llamándole la atención respecto de las inasistencias del personal docente de las Escuelas números 3, 6 y 7 a los fines del art. 78 del Reglamento General.

2º Observar al Subinspector del mismo Distrito, que no está en sus atribuciones el postergar la fecha que para la apertura de los cursos fija el art. 28 del Reglamento General.

3º Autorizar al Consejo Escolar del 4º Distrito para que traslade a otro local más adecuado la Escuela número 4 que dirige la señorita Salaberry.

4º Dirigir nota al Consejo Escolar del 8º Distrito para que se practiquen las reparaciones indicadas por el señor Inspector en la Escuela núm. 6 Superior de Niñas.

5º Comuníquense estas resoluciones a quienes correspondan. Anotar, publicar y archivar este expediente.—*BENJAMÍN ZORRILLA—Santiago López, Prosecretario.*

INFORME DEL INSPECTOR DE TERRITORIOS NACIONALES SEÑOR DON RAUL B. DIAZ

Año Escolar de 1892

MISIONES

Misiones tiene menos población que Río Negro y Chaco Austral y también menos escuelas; pero a pesar de eso le cabe la gloria de educar más niños. Por este hecho, por el deseo difundido en la parte más civilizada del pueblo en pro de la educación, por el estado regular de las escuelas de Posadas y las nuevas escuelas que se abrirán este año, Misiones ocupa, indudablemente, el primer lugar entre las Gobernaciones consideradas bajo esta faz importantísima de la vida institucional de todo país.

	1892	1891	Diferencias
Número de escuelas.....	7	7	—
Niños inscriptos.....	454	440	+ 14
Asistencia media.....	346	358	— 12

Comparadas estas cifras se ve que la inscripción y la asistencia correspondientes a este año son, con poca diferencia igual a las del año pasado.

Se han creado cinco escuelas en esta Gobernación: una en Loreto, una en San José, una en La Picada, una en San Carlos y una en Itacaruaré.

Estas escuelas que probablemente se abrirán este año, sumadas a las que ya funcionan, completan el número de las que Misiones necesita por hoy. Toca ahora al pueblo misionero y a las autoridades escolares aunar sus esfuerzos para perfeccionarlas. Dejarlas como están sería

equivalente a no llenar las aspiraciones que en ellas cifran el Estado y la Gobernación, valdría tanto como no sacar el rédito debido de las sumas invertidas en su sostenimiento.

He aquí ahora las dos cuestiones a resolver: 1ª dotarlas de edificios adecuados que tengan patios espaciosos y jardines; 2ª mejorarlas de calidad.

CHACO AUSTRAL

	1892	1891	Diferencias
Número de escuelas.....	8	8	—
Niños inscriptos.....	397	498	— 101
Asistencia media.....	279	344	— 65

Alineadas las Gobernaciones, según el estado de educación en cada una, ésta ocupa el segundo lugar.

Sus principales centros de población tienen escuelas. Todas han funcionado con regularidad a excepción de la de Niñas de Resistencia, Mixtas del Tirol, del Tímbó y de Vedia, que han sufrido interrupciones, las tres primeras a causa de la inestabilidad de los maestros, y debido al *chchuho*, que tomó carácter epidémico, la última.

Comparando el presente año escolar con el próximo pasado, se llega a esta conclusión: el estado de la educación en el Chaco es más o menos el mismo. No he de apuntar aquí las causas de este hecho poco consolador; pero, indudablemente, el lector podrá encontrarlas en el curso de este informe.

¿Cuándo, me pregunto ahora, saldrá el Chaco de ese estacionamiento escolar? Difícil es fijar ese feliz día, tal vez lejano visto el cariz que presentan los hombres y las cosas; pero posible responder la pregunta: cuando el pueblo y las autoridades doten a las escuelas de edificios propios contruidos expresamente, cuando se eleve el bajo nivel a que hoy están con respecto a la calidad de la enseñanza, cuando se vea aumentar el número casi estable de escolares, cuando, en fin, depurada la atmósfera social deje la escuela de ser una planta casi exótica. Queda señalado lo que hay y falta que hacer.

RIO NEGRO

Río Negro es la Gobernación que tiene más escuelas oficiales pero instruye en ellas menos niños que Misiones y Chaco Austral.

¿Cuál es la explicación de este hecho? ¿Es que allí el deseo por la educación está poco generalizado en el pueblo, y las autoridades permanecen en una incuria criminal al respecto?

No es eso. Si bien alguna indiferencia y falta de recursos contribuyen en la producción del resultado estadístico que me ocupa. Es que la propaganda constante é incesante de la Congregación Salesiana en favor de sus escuelas religiosas establecidas en todo el valle del Río Negro, desde Viedma a Roca, contra la que pueden muy poco los maestros seculares, hace disminuir la inscripción en las escuelas comunales sostenidas por el Consejo hasta tal extremo, que algunas apenas tienen niños.

Si las escuelas salesianas fuesen mejores que las que dependen del Consejo Nacional, no habría motivos para alarmarse; pero desgraciadamente no las aventajan, excepción hecha de una ó dos, si no es en la enseñanza religiosa, que no se suministra en las escuelas nacionales.

Todas las escuelas de esta Gobernación han funcionado durante el año sin interrupción sensible (1). Entre las diversas mejoras introducidas pueden citarse las refacciones que se han mandado practicar en los edificios de Fuerte Roca, San Javier y Viedma.

(1) Menos la Escuela de Niñas de Viedma que no ha funcionado durante el último cuatrimestre, debido a la renuncia de la Sra. Ester L. de Ferreira, que la dirigía.

	1892	1891	Diferencias
Número de escuelas.....	9	9	—
Niños inscriptos.....	378	280	+ 98
Asistencia media.....	216	207	+ 9

PAMPA CENTRAL

La Pampa Central permanece estacionaria en materia de educación; nada puedo citar que indique adelanto. Pero no es esto lo que más preocupa, sino el bajo nivel á que se hallan sus escuelas con respecto á lo que deben ser.

En 25,000 almas se estima la población de la Pampa, de manera que le corresponderían 5,000 niños en edad de asistir á la escuela, y la asistencia media este año no pasa de 80.

Antes de alarmarse demasiado, bueno será tener presente que no hay Gobernación en que la población esté más diseminada. El género de vida que caracteriza el pueblo pastor que allí habita y la naturaleza misma de la Pampa, han producido, como una consecuencia lógica, el hecho que apunto. Mar inmenso es ese donde la barca salvadora de la Escuela fija pocos niños podrá librar hoy del peligro mortal que les amenaza; pero indudablemente muchos más que los que actualmente se salvan.

La Pampa Central reclama edificios escolares bien construídos, mejores maestros y una ó dos escuelas además de las que tiene.

	1892	1891	Diferencias
Número de escuelas.....	4	4	—
Niños inscriptos.....	118	157	— 39
Asistencia media.....	80	97	— 17

FORMOSA

Desde hace muchos años no hay en toda la gobernación más que una sola escuela: la ubicada en Villa Formosa. Ahora bien, siendo la población total, cálculo aproximado, 4,000 almas, le corresponden 800 niños de ambos sexos en edad de instruirse, y como frecuentan menos de 100 la escuela de Villa Formosa, resalta el atraso de esta Gobernación en rama tan importante de la administración.

Los habitantes están bastante diseminados en el litoral de Formosa, lo que se opone en muchos puntos á la creación de escuelas; pero hay algunas colonias, como Bouvier ó Monte Claro y Montelindo, donde están más concentrados y existen muchos niños que crecen en la mayor ignorancia.

A mi juicio, el Consejo Nacional debe enviar un inspector á esas colonias para que estudie tan importante asunto y aconseje la medida que más consulte el bienestar intelectual de esas poblaciones irredentas.

	1892	1891	Diferencias
Número de escuelas.....	1	1	—
Niños inscriptos.....	47	109	— 62
Asistencia media.....	39	71	— 32

ISLA DE MARTÍN GARCÍA

A las dos escuelas, una de varones y otra de niñas, instaladas en regulares edificios, asisten todos los niños de la isla. Ambas han funcionado con regularidad bajo la dirección de los empleados cumplidores que han sabido captarse las simpatías del vecindario: D. Miguel Pascual Morro y D.^a Filomena de Pascual.

Por la reducida extensión de la isla y el destino militar que tiene, no habrá que crear nuevas escuelas ni será posible construir edificios propios, porque la población limitada no lo exige y la libre edificación no es allí permitida.

Dejémosla tranquila como está, que así seguirá sin

mayores necesidades por muchos años, y sólo pensemos en darle siempre buenos maestros y los útiles escolares que necesiten sus escuelas.

	1892	1891	Diferencias
Número de escuelas.....	2	2	—
Niños inscriptos.....	44	40	+ 4
Asistencia media.....	39	30	+ 9

NEUQUEN

Esta Gobernación, que se halla cercada por los Andes y el desierto, permanece y ha permanecido aislada con respecto á la República culta y con plétora de ignorancia. Su población se estima en 25,000 almas, y, esto no obstante, sólo tiene una escuela, la ubicada en Chos-Malal, de escasa importancia y que ha funcionado con sensibles interrupciones, debido á la falta de maestros y de útiles escolares

	1892	1891	Diferencias
Número de escuelas.....	1	1	—
Niños inscriptos.....	56	44	+ 12
Asistencia media.....	43	38	+ 15

De manera que de 5,000 niños en que puede calcularse la población escolar del territorio, 4,957 quedan en una completa ignorancia.

Da lástima y se siente tristeza al ver la barbarie sentada como en su trono en el Neuquen. Allí, mientras la instrucción no se difunda, no puede haber libertad, ni progresos sensibles, ni ciudadanos útiles á la República.

Durante los años precedentes á 1892 la paralización en materia de progresos escolares ha sido completa en el Neuquen. En 1892 tan sólo se ha decretado la creación de una escuela en Junín de los Andes y se ha votado la suma de pesos 1,000 para refacciones y arreglo de la casa escuela de Chos Malal. Sin embargo, reputo esto tan poca cosa que creo subsiste la inercia educacional en todo su esplendor.

CHUBUT

El atraso de la educación en la Gobernación del Chubut es notorio y conspira seriamente contra su progreso, adormecido en su cuna, además, por la gran escasez de medios de comunicación que obstaculiza el aumento de la población, el desarrollo de las industrias y la propagación de las ideas.

El número de habitantes del Chubut se estima en más de 4,000 y la población escolar en 1,000 aproximadamente. De estos 1,000 niños de ambos sexos, sólo 83 están inscriptos en las dos únicas escuelas que posee el Estado: una en Rawson con 70 niños y que funciona con regularidad, y la otra en Gaiman, que fué cerrada á principios de este año por falta de maestro y reabierto por resolución del mes de Agosto (1).

Salta, pues, á la vista un gran vacío en rama tan importante de la administración nacional, y no escaparán seguramente al Consejo los graves perjuicios que de él provienen al país. No solamente quedan sin instrucción muchos niños aquí nacidos, que mañana intervendrán tal vez en los negocios de la República, sino que se trata (oigase bien) de pobladores extranjeros no asimilados á la sociedad argentina, que aparte de las dificultades y sinsabores con que tropiezan en la planteación de sus industrias, carecen hasta del aliciente de la instrucción fácil y segura de sus hijos, creo que por mejores medios se poblarán nuestros vastos desiertos é impulsará el progreso del país en sus múltiples fases considerado. Debido á la causa precedente, esto es, á la falta de escuelas, los

(1) En Diciembre se decretó la apertura de otra escuela en el paraje denominado Bryn Gwyn.

colonos que disponen de recursos envían sus hijos á Europa con el objeto de que se eduquen. Esto hace pensar en el abandono en que se hallaba la enseñanza durante á época colonial y en la triste suerte al americano en tonces reservada; encuéntrase luego semejanza entre el hecho pasado y el presente, después de casi un siglo, no sin sentir apenada el alma.

Menester es, pues, crear nuevas escuelas en los puntos donde la población esté más concentrada, como ser la colonia Chubut, respecto á la cual arrojaba el censo evantado á fines de 1888 por la gobernación del territorio, los siguientes datos:

Población.....	1934 habitantes.
Idem escolar (de 0 á 5 años).....	470 niños.
Idem idem (de 6 á 14).....	394

No saben leer ni escribir un 14'74 % de la población mayor de 6 años.

Saben leer y escribir 73'12 %.

Fundándome en la exposición que precede, soy de opinión que el Consejo envíe al Chubut un comisionado especial con el siguiente objeto:

1° Para que, recorriendo los centros de población, vea en cuáles es urgente la creación de escuelas;

2° Para que reúna los vecinos, les manifieste la idea de construir edificios escolares, como condición previa de que sean abiertas al público las escuelas de nueva creación, y les pida su concurso;

3° Para que averigüe si hay solares destinados para fines fin y los gestione en caso contrario de quién corresponde;

4° Para que en posesión de estos y otros datos indispensables someta á la consideración del Consejo un proyecto de resolución que consulte debidamente los intereses de la educación en la Gobernación del Chubut.

SANTA CRUZ

En esta atrasada y lejana Gobernación no existe más que una sola escuela, la establecida en Río Gallegos. En los primeros meses del año funcionó con ocho niños de existencia, según un informe del exgobernador D. Ramón Lista. Actualmente se encuentra cerrada por falta de maestros.

Nunca he estado en Río Gallegos; pero diversos informes de personas caracterizadas han formado en mí el convencimiento de que esa es una escuela nominal, muy gravosa al erario del Consejo y poco útil.

Ningún dato estadístico se tiene de ella.

TIERRA DEL FUEGO

En Tierra del Fuego hay una sola escuela nacional, la ubicada en Ushuaia, capital de la Gobernación. Fué creada en Mayo de 1890, y hoy la frecuentan 19 niños, casi todos indígenas. Durante todo el año ha funcionado esa escuela sin interrupción, á cargo de D. Juan Ruiz Galán.

He aquí algunos datos estadísticos:

Número de escuelas.....	1
Niños inscriptos.....	36
Asistencia media.....	19

ESCUELAS PARTICULARES

Pocas noticias tengo respecto á las escuelas particulares de las Gobernaciones. Sé que funcionan 11: dos en Viedma, dos en Pringles, dos en Fuerte Roca, una en la Colonia Popular, una en Formosa, una en Ushuaia, una en Resistencia y una en San Carlos (Misiones). En el Chubut funcionan también algunas sostenidas por los galenses.

La estadística es muy deficiente.

PARTE II

PERSONAL DOCENTE

El personal que sirve en las escuelas de las Gobernaciones se compone de 57 individuos: 25 varones y 32 mujeres. Hay siete maestros normales, dos tienen títulos supletorios otorgados por el Consejo Nacional y los demás carecen de título profesional, pero han sido seleccionados de entre los numerosos aspirantes que solicitan esas escuelas.

En general observan buena conducta y son contrarios á sus deberes.

Es exacto que algunos no tienen la preparación deseada; pero hay que convenir en que casi todos los maestros normales no piensan siquiera en los Territorios. Ya he apuntado en otros informes las causas que á esto se oponen, y no quiero cansar repitiéndolas aquí.

El pago de los sueldos de los maestros se ha hecho con bastante regularidad, y en el presente año no habrá atraso alguno al respecto, dada la nueva forma en que se efectuará.

CONSEJOS ESCOLARES

Dieciséis Consejos Escolares funcionan en las Gobernaciones y se hallan compuestos de las personas que se indica más adelante en el cuadro correspondiente.

La mayor parte de estos Consejos empiezan á responder á los fines de su creación; pero muchos se distinguen por su marcada negligencia y la irregularidad con que sellan algunos de sus actos.

PROVISIÓN DE ÚTILES

Treinta facturas se han despachado á las Gobernaciones, cuyo importe asciende á la suma de \$ 7.075,99. Sin embargo, este servicio ha dejado que desear. Debido á las pocas existencias del Depósito, hase omitido la remisión de útiles indispensables y mandado otros no solicitados y de muy inferior calidad.

En las Gobernaciones no hay librerías, bien surtidas, como en la Capital Federal, y, por lo tanto, los niños que pueden no tienen dónde comprar los útiles que necesitan. Es por eso que las escuelas de esos puntos, más que las de aquí, si se quiere, deben tener útiles suficientes y buenos.

EDIFICACIÓN

Debido á la escasez de recursos pecuniarios la edificación escolar ha permanecido estacionaria. Sólo se han acordado algunas sumas para la reparación y arreglo de los edificios de Viedma, San Javier, Fuerte Roca, Chosmalal y Resistencia.

Los edificios en que funcionan las escuelas se dividen como sigue, según puede verse en el cuadro que va más adelante: 5 fiscales, 19 alquilados y 9 gratis.

No me ocupo de cada una de esas causas por haberlo ya hecho en mis anteriores informes; pero debo dejar establecido una vez más, que el fomento de la edificación es de mucha necesidad.

ESTADÍSTICA

A pesar de que algunos maestros tienen el prurito de consignar cifras abultadas en los formularios que remiten, defecto que la vigilancia va haciendo desaparecer; á pesar de la gran tardanza con que esos datos llegan á la oficina á mi cargo, no obstante las diversas circulares pasadas al respecto; á pesar de estas y otras causas, que sería largo enumerar, puede decirse que la estadística que va á continuación se aproxima mucho á la verdad.

La que corresponde á las escuelas particulares no ha sido posible levantarla: 1°, porque no han sido inspeccionadas; 2°, porque no envían ningún dato, y eso que se ha encomendado á los Consejos los recaben de conformidad al Reglamento.

Datos de Estadística Escolar

CORRESPONDIENTES AL AÑO DE 1892

COLONIAS Y TERRITORIOS NACIONALES	ESCUELAS	PERSONAL DOCENTE		TOTAL	ALUMNOS INSCRIPTOS		TOTAL ASISTENCIA MEDIA	OBSERVACIONES
		Varones	Mujeres		Varones	Mujeres		
Misiones								
Posadas, Escuela de Varones.....	1	2	1	3	125	—	125	103
Posadas, Escuela de Niñas.....	1	—	3	3	—	90	90	77
Candelaria, Escuela Mixta.....	1	1	—	1	46	22	68	41
Santa Ana, id., id.....	1	1	1	2	35	16	51	32
Concepción, Escuela de Varones.....	1	1	—	1	37	—	37	26
Concepción, Escuela de Niñas.....	1	—	1	1	—	37	37	30
San Javier, Escuela Mixta.....	1	—	1	1	28	18	46	37
Chaco Austral								
Resistencia, Escuela de Varones....	1	1	2	3	50	—	50	39
Resistencia, Escuela de Niñas.....	1	—	3	3	5	30	35	10
Florida, Escuela Mixta.....	1	1	1	2	36	20	56	24
Tirol, id., id.....	1	1	—	1	22	19	41	34
Las Palmas, Escuela de Varones..	1	1	—	1	62	—	62	48
Las Palmas, Escuela de Niñas.....	1	—	1	1	—	65	65	48
Colonia Vedia, Mixta.....	1	1	1	2	22	13	35	25
Timbó, id., id.....	1	1	1	2	30	23	53	51
Río Negro								
Viedma, Escuela de Varones.....	1	2	—	2	57	—	57	33
Viedma, Escuela de Niñas.....	1	—	2	2	5	45	50	31
San Javier, Escuela Mixta.....	1	1	1	2	25	16	41	9
Cubanea, id., id.....	1	—	1	1	23	18	41	26
General Frías, id., id.....	1	1	1	2	13	17	30	23
General Conesa, id., id.....	1	1	1	2	19	10	29	16
Coronel Pringles, id., id.....	1	1	1	2	29	15	44	29
Choele-Choele, id., id.....	1	1	—	1	17	10	27	14
Fuerte Roca, id., id.....	1	1	1	2	37	22	59	35
Formosa								
Villa Formosa, Escuela Mixta.....	1	1	2	3	25	22	47	39
Pampa Central								
General Acha, Escuela de Varones.	1	1	—	1	38	—	38	26
General Acha, Escuela de Niñas...	1	—	1	1	—	43	43	25
Victorica, Escuela de Varones.....	1	1	—	1	63	—	63	43
Victorica, Escuela de Niñas.....	1	—	1	1	—	37	37	29
Neuquen								
Chos-Malal, Escuela Mixta.....	1	—	1	1	27	20	56	43
Chubut								
Rawson, Escuela Mixta.....	1	—	2	2	24	30	54	44
Gaiman, id., id.....	1	1	—	1	22	17	39	23
Santa Cruz								
Río Gallegos, Escuela Mixta.....	1	—	—	—	—	—	—	No ha funcionado
Tierra del Fuego								
Ushuaia, Escuela Mixta.....	1	1	—	1	26	10	36	19
Martín García								
Escuela de Varones.....	1	1	—	1	27	—	27	23
Escuela de Niñas.....	1	—	1	1	—	17	17	16
Total.....	36	25	32	57	975	711	1686	1171

Edificios Escolares

PUNTOS	ALQUILADOS		Gratis	Fiscales	OBSERVACIONES
	Propietarios	Costo mensual			
Posadas, Escuela de Niñas.....	Rudecindo Roca.....	\$ 150	—	—	
Posadas, Escuela de Varones.....	José Francisco Ayala.....	» 100	—	—	
Candelaria, Escuela Mixta.....	—	—	—	—	
Santa Ana, id., id.....	Luis Bengoa.....	—	sí	—	
Concepción, Escuela de Niñas.....	José T. Ayala.....	» 20	—	—	
Concepción, Escuela de Varones.....	M. B. Biraut.....	» 10	—	—	
San Javier, Escuela Mixta.....	Pedro Real Alsina.....	» 10	—	—	
Formosa, id., id.....	C. N. de E.....	—	—	sí	
Resistencia, Escuela de Varones.....	C. N. de E.....	—	—	sí	
Resistencia, Escuela de Niñas.....	—	—	—	—	
Florida, Escuela Mixta.....	Julio Seren.....	—	sí	—	
Tirol, id., id.....	Construida por los vecinos...	—	sí	—	
Las Palmas, Escuela de Varones.....	Carlos Hardy.....	» 20	—	—	
Las Palmas, Escuela de Niñas.....	Patricio Coghlán.....	» 20	—	—	
General Vedia, Escuela Mixta.....	Estanislao Rojas.....	—	sí	—	
Timbó, id., id.....	Celestino Pérez.....	» 20	—	—	
General Acha, Escuela de Varones.....	De la Gobernación.....	—	sí	—	
General Acha, Escuela de Niñas.....	Rogelio Aguirre.....	» 20	—	—	
Victorica, id., id.....	—	sí	—	—	
Victorica, Escuela de Varones.....	—	sí	—	—	
Viedma, Escuela de Niñas.....	Zenón Ferreyra.....	» 35	—	—	
Viedma, Escuela de Varones.....	—	» 30	—	—	
San Javier, Escuela Mixta.....	C. N. de E.....	—	—	sí	
Cubanea, id., id.....	De los vecinos.....	—	sí	—	
Pringles, id., id.....	Fermin Viera.....	» 20	—	—	En muy mal estado
Frias, id., id.....	De los vecinos.....	—	sí	—	
Conesa, id., id.....	Macario Rodríguez.....	» 30	—	—	
Choele-Choele, id., id.....	Pablo Belisle.....	» 20	—	—	
Roca, id., id.....	C. N. de E.....	—	—	sí	
Chos-Malal, id., id.....	—	sí	—	—	
Rawson, id., id.....	C. N. de E.....	—	—	sí	
P. Gaiman, id., id.....	—	—	sí	—	
Rio Gallegos, id., id.....	—	—	—	—	
Ushuaia, id., id.....	La Gobernación.....	—	sí	—	
Martín García, Escuela de Varones.....	Augusto Maligne.....	» 25	—	—	
Martín García, Escuela de Niñas.....	—	» 20	—	—	
Total.....		19	9	5	

Personal docente de las Escuelas e las Gobernaciones e las de Martín García

Personal docente de las Escuelas de las Gobernaciones é Isla de Martín García

CATEGORÍA	SITUACIÓN	NOMBRES	Año de su nacimiento	Estado	Nacionalidad	En servicio desde el	Diploma	Autoridad que lo otorgó	OBSERVACIONES
Escuela E. de Varones...	Posadas.....	Juan L. de Savón.....	1850	Casado	Italiano	28 Febrero 1891	No tiene	Ministerio I. P.	
Id. id., de id.....	Id.	Ana S. de Savón.....	1864	Casada	Argentina	—	Maestra Normal	—	
Id. id., de id.....	Id.	Miguel G. Galarza.....	1874	Soltero	Argentino	16 Julio 1892	No tiene	—	
Id. id., de Niñas.....	Id.	Mercedes Z. de Caminos	1861	Casada	Argentina	19 Marzo 1886	Maestra Normal	—	
Id. id., de id.....	Id.	Magdalena Dei Castelli.	1865	—	—	14 Agosto 1890	No tiene	—	
Id. id., de id.....	Id.	Rosa Sneider.....	1877	Soltera	Oriental	13 Junio 1891	—	—	
Id. id., Mixta.....	Candelaria.....	Pedro Guerrero.....	—	Casado	Español	14 Agosto 1890	—	—	
Id. id., id.....	Santa Ana.....	Luis Bengoa.....	1844	—	—	23 Abril 1887	—	—	
Id. id., Varones.....	Concepción.....	Naciancena S. de Bengoa	1862	Casada	Argentina	16 Agosto 1888	—	—	
Id. id., Niñas.....	Id.	Pío Sanga.....	1848	Casado	Italiano	7 Junio 1892	—	—	
Id. id., Mixta.....	San Javier.....	Inés Sanga.....	1873	Soltera	Italiana	18 Febrero 1892	—	—	
Id. id., Varones.....	Resistencia.....	Cira Real Alsina.....	1853	Casada	Argentina	31 Enero 1889	—	—	
		Pedro L. Silva.....	1870	Soltero	Argentino	12 Noviembre 1891	Maestro Normal	—	
		Angela Paso de la Vega.	—	Soltera	Española	21 Mayo 1891	No tiene	—	
		Maria Pérez.....	—	—	Argentina	14 Marzo 1889	—	—	
		Torcuato Durán.....	—	Casado	Argentino	14 Agosto 1890	—	—	
Id. id., Niñas.....	Resistencia.....	Rita Agote.....	1866	Casada	Argentina	6 Setiembre 1892	—	—	
		Juana Lagrana.....	1872	Soltera	—	9 Agosto 1890	—	—	
Id. id., Mixta.....	Tirol.....	Ana Adriani.....	1871	—	—	12 Julio 1892	—	—	
Id. id., id.....	Florida.....	Eduardo F. Ibarra.....	—	Casado	Argentino	4 Octubre 1892	—	—	
		Julio Seren.....	—	—	Francés	31 Agosto 1889	—	—	
Id. id., de Niñas.....	Las Palmas.....	Cecilia B. de Seren.....	—	Casada	Francesa	—	—	—	
Id. id., de Varones.....	Id. id.....	Elisa B. de Coghlan.....	1861	—	Argentina	—	—	—	
Id. id., Mixta.....	Id. id.....	Emilio Gaudín.....	1848	Soltero	Francés	—	—	—	
Id. id., de Niñas.....	Colonia Gral. Vedia.....	Ernesto R. Álvarez.....	1852	Casado	Argentino	21 Noviembre 1889	Dip. Supletorio	C. N. de E.	
Id. id., id.....	Id. id.....	Hortensia E. de Álvarez	1868	Casada	Argentina	—	No tiene	—	
	Timbó.....	M. Luisa C. de Aguirre.	1870	—	—	10 Setiembre 1892	Maestra Normal	Ministerio I. P.	
		Juan Aguirre.....	1868	Soltero	Argentino	—	No tiene	—	
Id. id., id.....	Formosa.....	Silvano A. López.....	—	—	—	12 Abril 1892	Maestro Normal	—	
		Luisa A. Semorille.....	—	Soltera	Argentina	—	—	—	
Id. id., de Niñas.....	General Acha.....	Gené Castro Boedo.....	—	Casado	Argentino	—	No tiene	—	
Id. id., de Varones.....	Id. id.....	Ana C. de Schauenberg.	1845	Soltera	Alemana	25 Julio 1891	—	—	
Id. id., de Niñas.....	Id. id.....	Juan Sansinanea.....	1845	Casado	Español	7 Marzo 1887	—	—	
Id. id., de Varones.....	Victorica.....	Demetria Olivera.....	1843	Soltera	Argentina	9 Agosto 1890	—	—	
Id. id., de id.....	Id.	Francisco Marechal.....	—	Casado	Francés	21 Julio 1891	—	—	
Id. id., de id.....	Viedma.....	José Grita.....	—	—	Argentino	5 Abril 1892	Maestro Normal	—	
		Cirilo Landy.....	—	—	—	21 Junio 1892	No tiene	—	
Id. id., de Niñas.....	Viedma.....	Mercedes Barrago.....	—	Soltera	Argentina	3 Setiembre 1892	—	—	
Id. id., de id.....	Id.	Emilia Texido.....	—	—	—	—	—	—	
Id. id., Mixta.....	San Javier.....	Manuel G. de la Loya.....	—	Casado	Italiano	28 Febrero 1891	—	—	
Id. id., id.....	Cubanea.....	Etelvina G. de la Loya.	—	Casada	Argentina	—	—	—	
Id. id., id.....	Id.	Ana C. de Villermet.....	1855	—	Francesa	10 Enero 1889	—	—	
Id. id., id.....	Ccronel Pringles.....	Enrique Nordenstron.....	1851	Casado	Oriental	30 Enero 1886	—	—	
		Florencia O. de id.....	1865	Casada	Argentina	23 Juni 1888	—	—	
Id. id., id.....	General Conesa.....	José M. Artigas.....	1852	Casado	Argentino	14 Diciembre 1886	—	—	
		Luisa L. de Artigas.....	1850	Casada	Argentina	—	—	—	
Id. id., id.....	Id.	Julían Boatella.....	1860	Casado	Español	28 Febrero 1891	—	—	
Id. id., id.....	Id.	Dales C. de Boatilla.....	1864	Casada	Argentina	—	—	—	
Id. id., id.....	Id.	Lorenzo Crusolino.....	1858	Casado	Italiano	26 Mayo 1888	—	—	
Id. id., id.....	Id.	Antonio Miralles.....	1861	—	Español	22 Octubre 1891	—	—	
Id. id., id.....	Id.	Margarita H. de Miralles	1864	Casada	Española	—	—	—	
Id. id., id.....	Id.	Ana D. Dewey.....	1859	—	Argentina	17 Setiembre 1891	—	—	
Id. id., id.....	Id.	Juana Canut.....	1866	Soltera	Francesa	4 Octubre 1890	—	—	
Id. id., id.....	Id.	Cioldi Lescurre.....	—	—	—	5 Abril 1892	—	—	
Id. id., id.....	Id.	Tomás G. Lewis.....	—	Soltero	Francés	16 Agosto 1892	—	—	
Id. id., id.....	Id.	Juan Ruiz Galán.....	—	Casado	Español	27 Mayo 1890	—	—	
Id. id., id.....	Id.	Id.	—	—	—	—	—	—	
Id. id., de Varones.....	Río Gallegos.....	Miguel Pascual Morro.....	1854	Casado	Español	6 Octubre 1886	—	—	
Id. id., de Niñas.....	Id. id.....	Filomena de Morro.....	1855	Casada	Española	—	—	—	No se han nombrado maestros

CONSEJOS ESCOLARES

POSADAS

Presidente: Antonio Rocha — *Vice:* Emilio Balaño — *Secretario:* Augusto V. Blanco — *Vocales:* Demetrio Miño, Angel Acuña, y Juan Goycochea.

CANDELARIA

Presidente: Enrique Puck — *Secretario:* Pedro Guerrero — *Vocales:* Serapio Ruiz Díaz, Cándido Aguer, o y José Gauna.

SANTA ANA

Nicolás Almeida, Gregorio Pomar, Vidal M. Palacios, Juan Krieger y José P. Jantus.

CONCEPCIÓN

Presidente: Víctor Arribreau — *Secretario:* Leopoldo Echevarría — *Vocales:* Antonio Ramírez, Alberto Ratier y Lorenzo Soliz.

SAN JAVIER

Juan C. Calvo, Severo Villalba, Dionisio Medina, Francisco Fraga, Pedro Paggi.

RESISTENCIA

Presidente: General Antonio Donovan — *Secretario:* Manuel A. Zamora — *Vocales:* Antonio Díez Ernesto, Federico Gándara, Fray Emiliano Capelli.

BENÍTEZ

Julio Ossola, Carlos Videla, Santiago Hassman. (Faltan dos vocales.)

FORMOSA

Domingo Bibolini, Luis Navarro, Felipe S. Oliva, Federico I. Benítez, Silvestre Güémez.

GENERAL ACHA

Mariano C. Berón, Carlos Monet, Carlos M. Sáenz, Julio Sicher, Evaristo Isequilla — *Secretario:* Máximo Villegas.

VICTORICA

Justo Penot, M. Tristán Nieva, Juan B. Cassano, Domingo Lemo, Laureano Guaycochea.

VIEDMA

Martín Gras, Gerardo Gasquet, Antonio M. Gritta, Jorge G. Humble, Severo H. González.

LAS PALMAS

Carlos Hardy, Patrio Coghlan. (Faltan tres vocales.)

TIMBÓ

Diego Ferreyra, Alvaro Cristóbal, Camilo Wannesson, José L. del Pino, Antonio Llamas.

CHOS-MALAL

Sócrates Anaya, Gregorio de las Carreras, Francisco Albert, Santos Maraboli, Anselmo S. Osses. Zenón Canales.

USHUAIA

Teófilo M. Iglesias, Juan Laurence, Juan Musso, Antonio Isorna, Miguel Colombres.

MARTÍN GARCÍA

Esteban Rams, Ramón Azcárate, coronel Máximo Matoso, presbítero Javier Longobardi, José Vagni.

Buenos Aires, Enero 29 de 1893.

Al señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, Dr. D. Benjamin Zorrilla.

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 13, inciso 9º del Reglamento, tengo la satisfacción de elevar por su intermedio al honorable Consejo que Vd. preside, mi tercer informe anual relacionado con la educación común en las Gobernaciones Nacionales.

Saludo al señor Presidente con mi mayor consideración y respeto. — *Raúl B. Díaz.*

Buenos Aires, Enero 30 de 1893.

Informe la Comisión Didáctica. — S. Díez Mori, Secretario.

Señor Presidente: Cumpliendo con lo dispuesto por el artículo 13, inciso 9º del Reglamento de Junio de 1889, el señor Inspector de Colonias presenta su tercer informe anual, en que da cuenta concisa, pero clara y acertada mente, del estado de las escuelas en las Gobernaciones y de las principales medidas que deben adoptarse.

El señor Inspector se encuentra actualmente completando la visita de las escuelas en aquellos territorios a que aun no había ido; de manera que personalmente tomará conocimiento de la situación en que se encuentran.

A pesar de las disposiciones dictadas por el Consejo, dentro de los escasos recursos que el presupuesto destina a sostener la educación de los Territorios Federales, el estado de ésta no es seguramente satisfactorio. El grande y agobiante enemigo de su progreso, es el desierto, podría repetirse aquí con razón, y este enemigo no puede vencerse en un momento.

Mucho, sin embargo, se conseguiría, si, a la eficaz acción del Inspector, se uniera la creación de nuevas escuelas, la provisión más amplia de útiles y textos, y, sobre todo, la construcción de edificios adecuados que radiquen y dignifiquen la institución. — *J. Martín y Herrera — Julio A. García.*

NOTICIAS

Las becas — El Consejo Nacional de Educación ha dictado el siguiente acuerdo sobre concesión y caducidad de becas:

«Considerando:

1º Que por decreto de 7 de Abril de 1893, dictado en cumplimiento de lo prescripto por la ley de 8 de Julio de 1884, el Poder Ejecutivo ha dispuesto que las Escuelas Normales de la Capital dependan exclusivamente de este Consejo Nacional de Educación, en cuanto se refiere a su régimen interno, disciplina, administración e higiene;

2º Que entre las atribuciones legales del Consejo referentes a las Escuelas Normales, se comprende la de proponer al Ministerio de Instrucción Pública la concesión ó caducidad de becas, que el Tesoro Nacional costea para facilitar la preparación de buenos maestros;

3º Que deben dictarse al respecto medidas de carácter general que, alejando todo favor ó excepción, fijen, no sólo las condiciones necesarias para gozar de beca, sino las circunstancias que establezcan la preferencia con arreglo á los méritos de los aspirantes;

El Consejo Nacional de Educación.

RESUELVE:

Artículo 1º Los aspirantes á becas en las Escuelas Normales de la Capital, deberán llenar las siguientes condiciones;

1º Haber sido aprobado en todos los estudios que comprenden los seis grados de las escuelas de aplicación ó de las superiores en esta Capital. (Art. 8º, Dec. Enero 19 de 1887.)

2º Tener cumplidos dieciséis años de edad si es varón, y catorce si es mujer. (Art. 1º, Dec. Octubre 15 de 1885.)

3º Gozar de buena salud y constitución orgánica que le permita ejercer el magisterio. (Art. 24, ley Julio 4 de 1884.)

4º Estar expresamente autorizados por sus padres ó tutores para dedicarse á la carrera de la enseñanza, contrayendo éstos la obligación que la ley establece para los becados. (Art. 5º, ley Octubre 13 de 1885.)

Art. 2º La comprobación de las condiciones exigidas se hará:

1º La preparación, con certificado expedido por la Dirección de la Escuela Normal ó por el Consejo Nacional de Educación, según que el solicitante haya dado sus exámenes en las escuelas anexas de aplicación ó en las superiores de la Capital.

2º La edad con la partida de bautismo, ó en su defecto con el testimonio de dos personas respetables.

3º La actitud física, con el certificado del Cuerpo Médico Escolar que acredite no tener el aspirante debilidad orgánica ó enfermedad contagiosa, capaz de inhabilitarlo para el magisterio.

4º La autorización, con escrito en que la exprese el padre ó tutor, contrayendo el compromiso de que el alumno servirá á la educación por doble tiempo de aquel que gozó de beca, quedando obligado á reembolsar al Tesoro el importe de las asignaciones recibidas, si así no lo hiciera.

Art. 3º Las solicitudes de beca con los comprobantes mencionados, se presentarán ante la Dirección de la Escuela Normal respectiva, quien elevará al Consejo, para su resolución, únicamente las que reúnan las condiciones establecidas.

Art. 4º La preferencia se dará en la provisión de becas á los alumnos-maestros de cursos superiores, entre los del mismo curso á los que hayan obtenido más altas clasificaciones en los exámenes del año anterior, y si se trata de alumnos de primer año, al que demuestre más aptitud y conocimientos en el concurso que se celebrará al efecto.

Art. 5º Siempre que vague una beca, la Dirección de la Escuela Normal lo comunicará al Consejo, elevando la nómina de alumnos-maestros aspirantes del curso superior, con expresión detallada de las clasificaciones obtenidas en el último examen anual. Si la nómina fuese de alumnos de primer año, por gozar ya de beca los de cursos más adelantados, ó por no reunir las condiciones exigidas en el art. 1º, acompañará la Dirección el acta del curso celebrado y las clasificaciones discernidas.

Art. 6º El concurso se anunciará á los alumnos con tres días de anticipación, fijando, al efecto, un aviso en lugar visible de la escuela. Las pruebas serán escritas y orales. Los alumnos serán examinados por el programa de la escuela de aplicación y sobre puntos sacados á la suerte. El tema y los problemas de la prueba escrita serán comunes para todos los aspirantes. La comisión examinadora la formarán: el Director de la Escuela Normal, el regente de la anexa de aplicación y tres profesores del primer año normal.

Art. 7º En presencia de la nómina de alumnos y del cuadro de clasificaciones ó del acta de concurso según el caso, el Consejo propondrá al Ministerio de Instrucción el aspirante que resulte con mayores méritos.

Art. 8º El goce de la beca cesa ó caduca por las siguientes causas:

1º Pérdida de curso, sea cualquiera la causa que la motive.

2º Inasistencia, desaplicación ó mala conducta que motiven frecuentes amonestaciones ó la expulsión, previas las formalidades reglamentarias.

3º Enfermedad contraída durante los estudios que, según dictamen del Consejo Médico Escolar, imposibilite el continuarlos ó ejercer el magisterio.

Art. 9º Comuníquese á quienes corresponda y publíquese en EL MONITOR. — BENJAMÍN ZORRILLA. — S. Diez Mori, Secretario.

Salta—Párrafos del Mensaje del Gobernador de la provincia de Salta, Dr. D. Pedro José Frías, leído al inaugurarse el período ordinario de las sesiones de las Cámaras Legislativas el 1º de Mayo de 1893:

«La crisis económica, que todo lo ha invadido, se ha hecho sentir de una manera más viva en los dos últimos años en esta importante Repartición, y ante sus efectos, la misión del Consejo General de Educación debió limitarse, como lo ha hecho, hasta cierto punto, á evitar un retroceso que parecía inevitable.

No obstante los esfuerzos hechos en este sentido, ha sido indispensable la clausura temporal de muchos establecimientos de enseñanza primaria, pues el retardo en el pago de la subvención nacional y la limitación de ésta á una suma menor que la que, según ley, debiera corresponder á la provincia, y por último, la reducción de la renta escolar que ha venido haciéndose por leyes sucesivas en años anteriores han debido trabar necesariamente la acción del Consejo, obligándole á apartarse del plan que se había trazado, el que puede encerrarse en estas breves palabras: casa propia, maestros idóneos y una escuela, por lo menos, en cada centro de población que cuente con más de veinticinco niños en edad de frecuentarla.

Para remediar en parte estos males, el P. E. sometió á vuestra consideración en las sesiones del año transcurrido un proyecto de ley con el objeto de aumentar en lo posible la renta escolar, sin mayor gravamen para el contribuyente. Me permito recomendaros una vez más su pronto despacho, á fin de aprovechar los nobles esfuerzos de los directores inmediatos de la educación del pueblo.

El pago de la subvención nacional correspondiente á los años 1890 y 1891 y los dos primeros cuatrimestres del 92, que importan la suma de m/n 81.853,80, y lo entregado por el Gobierno de la Provincia á cuenta del 20 % adicional, que alcanza á la cantidad de m/n 150,537, recibidos durante el

año anterior, le ha permitido al Consejo cubrir sus deudas en gran parte y reabrir muchas escuelas que se vió en la necesidad de clausurar, al mismo tiempo que mejorar la organización de otras.

Durante el año 1892 han funcionado 85 escuelas, 78 provinciales, dos nacionales y cinco particulares. De las 78 escuelas provinciales seis son graduadas completas, 32 elementales y 40 infantiles. Las dos nacionales son las clases de aplicación anexas á las Escuelas Nacionales de Maestros, siendo, por consiguiente, graduadas completas. De las particulares, aunque no se ajustan todavía exactamente en su organización á la reglamentación vigente, cuatro pueden ser como graduadas completas y una como infantil.

La inscripción en el año transcurrido alcanzó á 6238 alumnos, de los cuales 3285 son varones y 2953 mujeres, correspondiendo 5057 á las escuelas públicas, 423 á las dos nacionales y 758 á las particulares. La asistencia media arrojó un total de 3991 en las primeras, 273 en las segundas y 474 en las últimas.

La inspección técnica de las escuelas, á cargo de dos profesores normales, ha sido hecha en casi todas las escuelas de la provincia, lo que ha permitido modificar ventajosamente la organización de muchas de ellas, con el mejoramiento del personal docente y el aumento de alumnos.

El presente año escolar se inaugura bajo buenos auspicios:

Desde luego la Inspección técnica, mejor organizada, hace sentir su acción inmediatamente donde es necesaria, habiéndose ya visitado las escuelas de varios Departamentos.

Se ha establecido escuelas graduadas completas, no sólo en la Ciudad, sino en las capitales de los Departamentos de Metán, Rosario de la Frontera, Campo-Santo, Orán, Cafayate, Rosario de Lerma y Cerrillos; con excepción de las dos últimas, todas son dirigidas por profesores y maestros normales.

Actualmente son dirigidas también por maestros normales tres escuelas elementales y las nocturnas que funcionan en la Capital, lo mismo que las elementales de niñas de Cerrillos, Rosario de Lerma, Chicoana y Cafayate.

Se ha establecido una nueva escuela elemental en la Ciudad, habiéndose creado ó reabierto otros establecimientos en los Departamentos de Cachi, Cafayate, Campo-Santo, Candelaria, Molinos, Rivadavia, Rosario de la Frontera y San Carlos.

El Consejo General de Educación funciona con toda regularidad, estando actualmente compuesto de la manera siguiente: Presidente, D. Florentino M. Serry.—Vocales: Dres. D. Joaquín Guasch, José H. Tedin, Luis Linares, Favio García, Fernando López y Francisco Cabrera.»

Escuela Normal de Profesoras—Según nota pasada al Consejo Nacional de Educación por la Directora de la Escuela Normal de Profesoras, señorita Máxima Lupe, este establecimiento contaba á fines de Abril con 195 alumnas en el curso normal, así distribuidas: 5º año, 9; 4º año, 25; 3er año, 38; 2º año, 48; y 1er año, 75.

Biblioteca Sarmiento—El 25 de Mayo se inauguró en Santiago del Estero la Biblioteca Sarmiento. El Presidente de la Comisión Popular, Sr. G. Sayado, dirigió el 22 al Sr. Dr. D. Benjamín Zorrilla un telegrama concebido en estos términos: «Veinticinco corriente inaugúrase Biblioteca Sarmiento, favorecida por ese Consejo; desearíamos se sirviese Vd. hacerse

representar en ese acto solemne. Salúdale atentamente, G. Sayado.»

El Dr. Zorrilla contestó: «Pienso no poder elegir mejor representante que el Dr. Pedro Olacoea, á quien pido se digne aceptar mi delegación. Hago votos por la feliz inauguración de la Biblioteca Sarmiento, llamada á prestar al progreso intelectual de esa provincia grandes servicios. Mis felicitaciones y agradecimiento.—BENJAMÍN ZORRILLA.»

«Señor Juez Federal Dr. D. Pedro Olacoea, Santiago del Estero.—Le ruego quiera representarme en la inauguración de la Biblioteca Sarmiento, para la cual he sido invitado como Presidente del Consejo Nacional de Educación. Será un honor para mí el ser representado por una persona de sus altas condiciones. Agradézcole de antemano y salúdole cariñosamente.—BENJAMÍN ZORRILLA.»

Santiago del Estero—Ha sido nombrado Presidente del Consejo General de Educación de la Provincia de Santiago del Estero el Dr. D. Saile Echevaray, en reemplazo del Sr. D. Pedro Lascano, que renunció ese puesto.

Virgilio M. Tedin—La carta siguiente del señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor D. Benjamín Zorrilla, á la infortunada viuda del Dr. D. Virgilio M. Tedin, expresa el sentimiento que ha dominado en las autoridades escolares al conocer la triste noticia del fallecimiento de este distinguido ciudadano y Presidente de uno de los Consejos Escolares de la Capital:

«Buenos Aires, Julio 1º de 1893.

Señora María Z. de Tedin.

Cumplo el deber de dirigirme á Vd. comunicándole que el Consejo Nacional, que tengo el honor de presidir, me ha encargado expresar á Vd. el sentimiento de profunda pena que le ha causado la prematura muerte de su dignísimo esposo, el doctor D. Virgilio M. Tedin.

Fuera de los muchos servicios prestados al país y de merecimientos especiales á la consideración pública, á más de su alta inteligencia y de sus vastos conocimientos, él tenía principalmente contralido para este Consejo el especial mérito de haber presidido durante muchos años, y hasta su muerte, el Consejo del 9º Distrito Escolar, á cuyo servicio dedicó su más asidua é inteligente contracción, que fué siempre altamente apreciada por el Consejo Nacional que presidí.

Dejando así cumplido el doloroso encargo y pidiendo á la Divina Providencia mitigue su justo dolor, me honro en presentar á Vd. mis personales sentimientos de amistad y respeto, saludándola con mi más distinguida consideración.—B. ZORRILLA.»

Piano ó armonium—Se ha tratado últimamente en el seno del Consejo Nacional de Educación si convenía usar en las escuelas y para el acompañamiento del canto, el piano ó el armonium.—La Inspección técnica, á la que se consultó sobre ese punto, manifestó la conveniencia de oír la opinión de personas especialistas en la materia, é indicaba á los Sres. Williams y Aguirre, como dos ilustraciones competentes y cuyo juicio podía oírse.

El Consejo Nacional resolvió de conformidad con el dictamen de la Inspección, y he aquí el informe de aquellos artistas:

Señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Benjamin Zorrilla.

En posesión de su atenta nota de fecha 10 de Mayo, tenemos el honor de contestar á la consulta que se sirve Vd. hacernos en ella.

Teniendo en cuenta las numerosas ventajas que ofrece el armonium sobre el piano para la enseñanza de la música elemental, consistentes éstas en la mayor prolongación del sonido, en la más exacta y duradera afinación, lo más reducido de su costo y tamaño, y, por último, su adopción en las escuelas de los países más adelantados de Europa, no vacilamos en indicar á Vd., como beneficiosa, la sustitución de los pianos de las escuelas comunes por los armonium.

Debemos agregar asimismo que la ejecución es más fácil en estos últimos y menos sujeta á inexactitudes en manos inhábiles.

Agradeciendo el honor que se ha servido Vd. hacernos, y certificando nuestro interés por todo lo que atañe á la educación en nuestra patria, saludamos á Vd. con nuestra más distinguida consideración.—*Julían Aguirre, —Alberto Williams.*

Confirmando esas autorizadas opiniones, diremos que en Francia se emplea indistintamente el piano ó el armonium en las escuelas normales ó primarias, no prefiriéndose sólo este último instrumento de teclas, á causa de que la música de que están dotadas las escuelas está escrita principalmente para piano.

Desde algún tiempo á esta parte, dice Zidler, las escuelas han recibido anualmente 20 pianos y 45 armonium, adquiridos por el Ministerio de Instrucción Pública, con fondos que están expresamente destina los á ese objeto.

Plantas y semillas.—Ya tenemos plantas y semillas para las escuelas agrícolas de los Territorios Nacionales y para formar un jardincito en cada escuela, aunque sea en un metro cuadrado de terreno.

He aquí la resolución del Consejo Deliberante que nos autoriza á creer en la posibilidad de obtener gratuitamente lo que decimos:

«Artículo 1º Queda autorizado el D. E. para ceder, del jardín botánico de Palermo, las plantas, semillas ó arbustos que le sean pedidos por las autoridades de provincias, Territorios Nacionales ó simplemente por los colonos, siempre que la existencia de las mismas permita hacerlo sin perjuicio para los intereses del municipio.

Art. 2º Comuníquese, etc.»

Bien pueden comprenderse en esa disposición los Consejos Escolares y los directores de escuelas.

El país de la Gramática.—Hemos recibido del Sr. D. Juan Beneym un juguete cómico titulado «El país de la Gramática». Cada uno de los personajes que figuran en esa pieza dramática corresponde á una de las partes de la oración, es decir, uno es el nombre sustantivo, otro el artículo, el verbo, el participio, etc.

Hemos de leer esa obrita con especial interés.

Mendoza.—Se ha publicado en un folleto el presupuesto de educación de la provincia de Mendoza, cuyo monto es de \$ 216,031 con 94 centavos, y el cálculo de recursos se estima en 297,117 con 24 centavos. En ese cálculo figuran \$ 112,000 por las subvenciones nacionales del año 1892 y dos primeros cuatrimestres del de 1893.

El presupuesto se distribuye así:

Superintendencia	\$ 15.432,00
Becas	» 1.080,00
Biblioteca	» 360,00
Publicaciones	» 720,00
Sueldos de maestros	» 112.040,00
Alquileres de casas	» 16.500,00
Adquisición de útiles	» 6.500,00
Reparación de edificios	» 3.000,00
Construcciones	» 50.000,00
Gastos de recaudación	» 2.500,00
Fondos de pensiones y jubilaciones	» 3.299,00
Amortización de la deuda	» 4.000,00
Premios y gastos de exámenes	» 800,00

Población de Montevideo.—La población de Montevideo se estimaba á fines de Abril de 1893 en 220.000 habitantes, según el *Boletín Mensual Demográfico* que ve la luz pública en esa ciudad, bajo la dirección del jefe de estadística nacional, don Luis Cincinato Bollo.

Subvenciones nacionales.—El gobernador de la provincia de Jujuy ha comunicado al Consejo Nacional de Educación que ha recibido la nota por la que se le hacía saber que se había dispuesto el pago de la subvención nacional de educación por el tercer cuatrimestre de 1892.

El Gobierno y Dirección General de Escuelas de la Provincia de Santa Fe han comunicado también al Consejo Nacional de Educación haber recibido la nota por la que se le hacía saber que se había ordenado el pago de \$ 33.333,33, importe de las subvenciones nacionales correspondientes al 1º y 2º cuatrimestre de 1892.

El Consejo General de Educación de la Provincia de Catamarca ha comunicado idéntica cosa, por lo que respecta á la suma de \$ 8719,76 por el tercer cuatrimestre de 1892.

Corrientes.—La provincia de Corrientes se acogió á los beneficios de la ley de subvenciones por decreto de fecha 13 de Abril de 1893, comunicado al Consejo Nacional de Educación.

Obras de Salubridad.—La Comisión de Obras de Salubridad comunicó al Consejo Nacional de Educación con fecha 16 de Mayo, que se habían dado las órdenes necesarias para la confección de los planos y pliegos de condiciones para la construcción de las obras domiciliarias de salubridad en varios edificios de escuelas, de acuerdo con lo dispuesto por aquella corporación.

SUMARIO

REDACCIÓN.—Estudio de los insectos. La langosta. El libro del Sr. Cousandier.—Para los niños. El pequeño escribiente fiorentino, por Ed. de Amicis.

CONFERENCIAS PEDAGÓGICAS.—Sección doctrinal: Jardines de infantes.—Educación física.

SECCIÓN OFICIAL.—Informe del inspector técnico señor D. Juan M. de Vedia correspondiente al mes de Febrero de 1893.—Informes del inspector de territorios nacionales Sr. D. Raul B. Díaz.

NOTICIAS.—Las becas.—Salta.—Escuela Normal de Profesoras.—Biblioteca Sarmiento.—Santiago del Estero.—Virgilio M. Tedin.—Piano ó armonium.—Plantas y semillas.—El país de la gramática.—Mendoza.—Población de Montevideo.—Subvenciones nacionales.—Corrientes.—Obras de salubridad.